



FACULTAD DE POSGRADO

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN

MENCIÓN EDUCACIÓN FÍSICA Y DEPORTE

TEMA:

**PREVENCIÓN DE LA AGRESIÓN FÍSICA Y VERBAL A TRAVÉS DE LA
EDUCACIÓN FÍSICA EN ESTUDIANTES DE OCTAVO AÑO DE EDUCACIÓN
GENERAL BÁSICA DE LA UNIDAD EDUCATIVA “SANTA JUANA DE
CHANTAL”**

Trabajo de grado previo a la obtención del Título de Magister en Educación Mención
Educación Física y Deporte

Autor: David Isaías Iza Recalde

Directora: MSc. Aules Leon Jacqueline Nataly

Asesor: PhD. Eugenio Víctor Doria De La Terga

Ibarra – Ecuador

2025



UNIVERSIDAD TÉCNICA DEL NORTE

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

1. IDENTIFICACIÓN DE LA OBRA

En cumplimiento del Art. 144 de la Ley de Educación Superior, hago la entrega del presente trabajo a la Universidad Técnica del Norte para que sea publicado en el Repositorio Digital Institucional, para lo cual pongo a disposición la siguiente información:

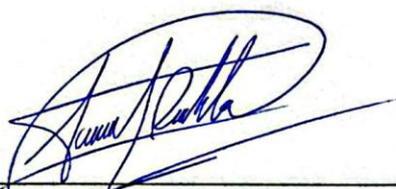
DATOS DE CONTACTO			
CÉDULA DE IDENTIDAD:	1003626734		
APELLIDOS Y NOMBRES:	Iza Recalde David Isaías		
DIRECCIÓN:	Otavalo – Entre Gonzalo Rubio y Vicente Gavilanes		
EMAIL:	davidiza619@gmail.com		
TELÉFONO FIJO:	06-2924416	TELÉFONO MÓVIL:	0987025385

DATOS DE LA OBRA	
TÍTULO:	PREVENCIÓN DE LA AGRESIÓN FÍSICA Y VERBAL A TRAVÉS DE LA EDUCACIÓN FÍSICA EN ESTUDIANTES DE OCTAVO AÑO DE EDUCACIÓN GENERAL BÁSICA DE LA UNIDAD EDUCATIVA “SANTA JUANA DE CHANTAL”
AUTOR (ES):	Iza Recalde David Isaías
FECHA: DD/MM/AAAA	26/05/2025
SOLO PARA TRABAJOS DE GRADO	
PROGRAMA:	<input type="checkbox"/> PREGRADO <input checked="" type="checkbox"/> POSGRADO
TITULO POR EL QUE OPTA:	Maestría en educación mención Educación Física y Deporte
DIRECTOR:	MSc. Jacqueline Nataly Aules León
ASESOR:	PhD. Eugenio Víctor Doria De La Terga

2. CONSTANCIAS

El autor manifiesta que la obra objeto de la presente autorización es original y se desarrolló, sin violar derechos de autor de terceros, por lo tanto, la obra es original y que es la titular de los derechos patrimoniales, por lo que asume la responsabilidad sobre el contenido de la misma y saldrá en defensa de la Universidad en caso de reclamación por parte de terceros.

Ibarra, a los dos días del mes de julio de 2025.



IZA RECALDE DAVID ISAÍAS

CI: 1003626734

APROBACIÓN DEL DIRECTOR DE TESIS

Ibarra, a los 26 días del mes de mayo de 2025

MSc. Jacqueline Nataly Aules León

DIRECTORA TRABAJO DE INTEGRACIÓN CURRICULAR

CERTIFICA:

Haber revisado el presente informe final del trabajo de titulación, el mismo que se ajusta a las normas vigentes de la Unidad Académica de la Universidad Técnica del Norte; en consecuencia, autorizo su presentación para los fines legales pertinentes.

(f) _____
MSc. Jacqueline Nataly Aules León
CC: 1711747319

DEDICATORIA

A Dios, quien a su gracia y misericordia me ha fortalecido en cada paso de este viaje académico, guiándome con su sabiduría y brindándome la fuerza para superar a los desafíos. A mis amados padres y hermano, cuyo amor incondicional, apoyo y constante y sacrificios incansables han sido el faro que ha iluminado mi camino hacia este logro. A ustedes, mis padres, hermano y a Dios, les dedico este trabajo con profunda gratitud y humildad, reconociendo a su papel fundamental en mi formación y en la realización de este sueño.

David Isaías Iza Recalde

AGRADECIMIENTOS

Mi más sincero agradecimiento a Dios por su bendición, por guiarme, fortalecerme y concederme la sabiduría necesaria para llevar a cabo este proyecto de investigación.

De igual manera agradeciendo a mis padres, cuyo amor incondicional, sacrificio y constante aliento han sido la fuerza motriz detrás de mi perseverancia y éxito académico. Su inquebrantable apoyo ha sido mi mayor inspiración y motivación durante todo este lapso de tiempo.

Por último, agradecer a mi querida Danjhely, que, por su apoyo incondicional, sus palabras de aliento en los momentos más difíciles y por estar siempre presente con una sonrisa y un consejo oportuno, han sido un pilar fundamental en ese proceso.

Este trabajo no habría sido posible sin la generosidad, el apoyo y la colaboración de todos ustedes. Su contribución ha dejado una marca indeleble en este logro y por eso les estaré eternamente agradecido.

David Isaías Iza Recalde

ÍNDICE

UNIVERSIDAD TÉCNICA DEL NORTE	ii
1. IDENTIFICACIÓN DE LA OBRA	ii
2. CONSTANCIAS	iii
APROBACIÓN DEL DIRECTOR DE TESIS.....	iv
DEDICATORIA	v
AGRADECIMIENTOS	vi
RESUMEN	xii
ABSTRACT	xiii
INTRODUCCIÓN.....	14
CAPITULO I.....	16
EL PROBLEMA	16
1.1. Planteamiento del problema.....	16
Antecedentes.....	18
1.2. Objetivos.....	19
1.2.1. Objetivo General	19
1.2.2. Objetivos Específicos.....	19
1.3. Justificación	20
CAPITULO II.....	22
MARCO REFERENCIAL	22
2.1. Educación física.....	22
2.2. Aspecto Físico.....	23
2.2.1. Habilidades motrices básicas	23
2.2.2. Capacidades físicas	24
2.2.3. Habilidades motrices específicas	25
2.3. Aspecto Emocional	26
2.3.1. Autoestima	27
2.3.2. Resiliencia	28
2.4. Aspecto Social	29
2.4.1. Trabajo en equipo.....	29
2.4.2. Comunicación.....	30
2.4.3. Valores	31
2.5. Aspecto Cognitivo	32
2.5.1. Concentración.....	32

2.5.2. Creatividad	33
2.6. Modelos Pedagógicos	34
2.6.1. Clasificación de los modelos Pedagógicos.....	34
2.6.2. Estilos de enseñanza.....	36
2.6.3. Estrategias de enseñanza	38
2.7. Agresión.....	39
2.7.1. Factores que provocan comportamientos de agresión	40
2.7.2. Manifestaciones de agresión en las escuelas.....	42
2.7.3. Características de la víctima y el agresor	42
2.8. Tipos de agresión	44
2.8.1. Agresión Física.....	44
2.8.2. Agresión verbal.	44
2.8.3. Ira.	45
2.8.4. Hostilidad.	45
2.9. Marco legal	46
2.9.1. Constitución de la República del Ecuador	46
2.9.2. Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI).....	46
2.9.3. Código de la Niñez y Adolescencia	47
CAPÍTULO III	48
MARCO METODOLÓGICO	48
3.1 Descripción del área de estudio	48
3.2. Enfoque.....	49
3.3. Tipo de investigación:.....	49
3.3.1. Investigación Descriptiva.....	49
3.3.2. Investigación Propositiva	49
3.3.3. Investigación de campo exploratoria.....	50
3.3.4. Investigación bibliográfica	50
3.4. Diseño	51
3.4. Métodos	51
3.4.1. Deductivo	51
3.4.2. Analítico-sintético	51
3.4.3. Estadístico	52
3.5. Técnicas e instrumentos.....	52
3.5.1. Observación directa.....	52
3.5.2. Entrevista.....	52

3.5.3. Encuesta	53
3.6. Operacionalización de variables	55
3.7. Participantes.....	57
3.8. Procedimiento y plan de análisis de datos	57
3.9. Consideraciones Bioéticas	60
CAPITULO IV	61
ANALISIS DE DATOS	61
4.1. Análisis de resultados del Test de Agresividad de Buss-Perry.....	61
4.1.1. Dimensiones del Test de Agresividad de Buss-Perry	61
4.1.2. Agresión Física.....	61
4.1.3. Agresión Verbal	63
4.1.4 Ira	65
4.1.5. Hostilidad	66
4.1.6. Análisis general del Test	68
4.2. Análisis de la encuesta	69
4.3. Análisis de la Ficha de Observación	71
4.4. Discusión.....	72
CAPITULO V	75
PROPUESTA	75
5.1. Título de la propuesta.....	75
5.2. Justificación e importancia	75
5.3. Objetivos.....	76
5.3.1. Objetivo general	76
5.3.2. Objetivos específicos.....	76
5.4. Ubicación sectorial y física.....	76
5.5. Desarrollo de la propuesta	77
CONCLUSIONES.....	114
RECOMENDACIONES	115
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	116
ANEXOS.....	123

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1.....	48
----------------------	-----------

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1	43
Tabla 2	54
Tabla 3	55
Tabla 4	57
Tabla 5	62
Tabla 6	63
Tabla 7	65
Tabla 8	67
Tabla 9	68
Tabla 10	73

RESUMEN

PREVENCIÓN DE LA AGRESIÓN FÍSICA Y VERBAL A TRAVÉS DE LA EDUCACIÓN FÍSICA EN ESTUDIANTES DE OCTAVO AÑO DE EDUCACIÓN GENERAL BÁSICA DE LA UNIDAD EDUCATIVA “SANTA JUANA DE CHANTAL”

Autor: David Isaías Iza Recalde

Correo: diizar@utn.edu.ec

En la actualidad, la agresión escolar representa un creciente desafío educativo que limita el desarrollo integral de los estudiantes, debido a que interviene en el clima institucional, deteriora la interacción social y, en consecuencia, entorpece el desarrollo del aprendizaje. Por ello, la presente investigación tiene como objetivo proponer un programa de actividades lúdicas diseñado para la prevención de la agresividad en los estudiantes de octavo año de educación general básica de la Unidad Educativa “Santa Juana de Chantal”. Por su estructura, la investigación se llevó a cabo bajo un diseño mixto no experimental, tipo de investigación descriptiva, propositiva y bibliográfica; y su metodológica se fundamentó en los enfoques deductivo, analítico-sintético y estadístico. Para ello, se implementó el Test de Agresión de Buss-Perry (AQ) a una población de 59 estudiantes de la unidad educativa y, a su vez, se aplicó una entrevista estructurada al personal docente del área. En resumen, la información recabada permite afirmar que la población estudiantil se sitúa en intervalos intermedios de agresividad indistintamente de su forma de manifestación; sin embargo, los componentes emocionales como la ira y hostilidad, por su carácter emocional, tienden a expresarse con mayor intensidad a comparación de las conductuales, como la agresión física y verbal. Como conclusión, se plantea estrategias didácticas de carácter lúdico enfocadas en la prevención y control de actitudes agresivas centradas en la comunicación asertiva, autocontrol y la resolución de conflictos.

Palabras clave: Agresión, educación física, AQ, estrategias

ABSTRACT

PREVENTION OF PHYSICAL AND VERBAL AGGRESSION THROUGH PHYSICAL EDUCATION IN EIGHTH GRADE STUDENTS AT THE “SANTA JUANA DE CHANTAL” EDUCATIONAL UNIT

Author: David Isaias Iza Recalde

Email: diizar@utn.edu.ec

School aggression has become an increasingly pressing educational challenge these days, as it hinders students' holistic development by disrupting the institutional climate, deteriorating social interactions, and impeding the learning process. In response to this issue, the present research aims to propose a program of play-based activities designed to prevent aggressive behavior among eighth-grade students at the “Santa Juana de Chantal” Educational Unit, within the General Basic Education framework. The study employed a mixed-methods approach, with a non experimental, descriptive, propositional, and bibliographic design. Methodologically, it was grounded in deductive reasoning, the analytical-synthetic method, and statistical analysis. To gather relevant data, the Buss-Perry Aggression Questionnaire (AQ) was administered to a population of 59 students, and structured interviews were conducted with teaching staff in the relevant subject area. Findings indicate that the student population exhibits moderate levels of aggression across various forms. However, emotional components—particularly anger and hostility—tend to manifest more intensely than behavioral expressions such as physical and verbal aggression. Based on these insights, the study proposes ludic (play-based) didactic strategies aimed at preventing and managing aggressive behaviors. These strategies emphasize assertive communication, emotional self regulation, and conflict resolution.

Keywords: Aggression, Physical Education, Aggression Questionnaire (AQ), Prevention Strategies.

INTRODUCCIÓN

La Educación Física se presenta como una herramienta valiosa para promover hábitos saludables, fomentar el trabajo en equipo y cultivar la disciplina en las personas, ya que, a través de actividades deportivas, recreativas y de expresión corporal, se crea un espacio propicio para inculcar valores esenciales como el respeto, la tolerancia y la resolución pacífica de conflictos. Dichas prácticas trascienden el desarrollo físico, impactando directamente en las interacciones sociales y fortaleciendo un clima escolar más armonioso.

Por otra parte, la agresión escolar es una problemática que afecta a varias instituciones educativas de todo el mundo, incluyendo a Ecuador. La Unidad Educativa “Santa Juana de Chantal”, ubicada en la provincia de Imbabura en el cantón Otavalo, no es ajena a esta realidad. En particular, los estudiantes de octavo año de educación general básica, han experimentado casos de violencia verbal, física y psicológica en los últimos años.

Si bien existen varios factores los cuales pueden incidir en la agresión escolar, la presente investigación se centra en analizar la influencia que tiene la Educación Física como un posible factor de prevención a dicha problemática. Se considera que una Educación Física bien implementada, fomenta valores como el respeto, la tolerancia y la resolución pacífica de conflictos, los cuales pueden contribuir a reducir los niveles de violencia en el ámbito escolar.

El presente trabajo de investigación se encuentra estructurado de la siguiente manera:

Capítulo I: Se contextualiza el problema de investigación, los antecedentes, objetivos que guiarán el estudio y su respectiva justificación.

Capítulo II: Fundamentación del marco teórico y marco legal

Capítulo III: Se centrará en la metodología a utilizar, describiendo la población y muestra seleccionadas, como también el tipo de investigación, su diseño, métodos, técnicas, población y muestra, empleados en el desarrollo de la investigación.

Capítulo IV: Resultados y Discusión.

Capítulo V: Desarrollo de la propuesta

CAPITULO I

EL PROBLEMA

1.1. Planteamiento del problema

En un mundo en constante cambio, es esencial adaptarse a diferentes culturas para no quedar rezagado frente a otros países. Esto significa que nos enfrentamos a grandes retos en la educación, los cuales requieren nuevas estrategias de enseñanza para proporcionar aprendizajes significativos y una educación de alta calidad.

La agresión escolar puede adoptar diversas formas, desde el acoso verbal y físico hasta la intimidación o el ciberbullying; provocando un entorno hostil que afecta de forma negativa el bienestar emocional y académico de los estudiantes. La Unidad Educativa “Santa Juana de Chantal”, enfrenta esta problemática, lo que resalta la necesidad de investigar el potencial que puede generar la Educación Física para reducir la violencia escolar.

La agresión escolar es un proceso en el que los individuos son afectados no solo de forma física o psicológica, sino que también tiene consecuencias negativas a nivel global. La agresión escolar no se caracteriza por ser estática y constante, sino por ser un procedimiento en el que un individuo llega a ser objeto de agresión física o psicológica por parte de otro con mayor poder, resultando en una situación de desventaja y daño (Nieves-Gutiérrez 2019).

A pesar de la creencia errónea de que la agresión escolar es solo una fase temporal en la que los estudiantes buscan forjar amistades, esta idea está lejos de la realidad, ya que Medina Cascales & Prieto (2018) mencionan que esta problemática se ha convertido en un fenómeno de repercusión global debido a las severas y duraderas consecuencias negativas que ocasiona en quienes son afectados por ella.

En este sentido, es importante reconocer que:

La Educación Física no solo se limita al desarrollo de habilidades físicas y deportivas, sino que se enfoca en desempeñar un papel fundamental en la formación de los estudiantes, incluyendo aspectos socioemocionales y de conducta, además, de ofrecer oportunidades para la construcción de relaciones positivas entre estudiantes, así como el desarrollo de habilidades de comunicación y trabajo en equipo, las cuales pueden contribuir a la prevención de la agresión y al fomento de una cultura de respeto y tolerancia (Rodríguez Torres et al., 2020).

Entre las principales causas que originan las conductas agresivas en el entorno escolar se identifican la falta de autorregulación emocional, la frustración y la impulsividad. Estas condiciones se evidencian especialmente en estudiantes que reaccionan de forma exagerada ante situaciones de conflicto o presión, mostrando dificultad para manejar sus emociones de manera adecuada. La ausencia de herramientas emocionales para canalizar la ira, sumada a una baja tolerancia a la frustración, suele derivar en comportamientos agresivos tanto verbales como físicos. Estas características, propias en muchos casos de la etapa adolescente, requieren una intervención pedagógica oportuna que fomente la reflexión, el autocontrol y la convivencia.

Finalmente, la agresión escolar es un problema grave que requiere de una intervención urgente por parte de la comunidad educativa. Es necesario implementar varias estrategias de prevención, atención y seguimiento para crear un ambiente escolar seguro y positivo para todos los estudiantes.

La siguiente pregunta de investigación resulta fundamental para abordar el problema de forma general:

¿De qué manera un programa de actividades lúdicas puede contribuir a la prevención de la agresión en los estudiantes de octavo año de la Unidad Educativa Santa Juana de Chantal?

Antecedentes

Guarnizo (2021) sostiene que la Educación Física ha evolucionado a partir de la investigación educativa, dejando a un lado su enfoque exclusivo al deporte y ahora centrándose en el desarrollo pedagógico junto con la promoción de la salud. Por lo cual, este cambio de enfoque ha llevado a una comprensión más amplia de la importancia que posee la actividad física en el bienestar de las personas.

Por su parte, Extremera (2011) describe a la Educación Física como “un proceso educativo el cual emplea a la actividad física como una herramienta para fomentar el desarrollo completo de cada una de las personas, incentivando valores tales como el respeto y el crecimiento personal.” Dicha perspectiva da a conocer la importancia que tiene la educación física, la cual va más allá de simplemente fomentar las aptitudes físicas, sino que también da a conocer su capacidad para inculcar valores, para promover el desarrollo personal y social de las personas.

Al mismo tiempo, Soto & Cantó (2011) señala que “la Educación Física como una ayuda al mejoramiento de la convivencia en la escuela, gracias a la exposición que tienen los alumnos a situaciones en las cuales necesitan regular su comportamiento, mediante la resolución de problemas mientras siguen reglas externas.”

La agresión es un fenómeno complejo que ha sido un objeto de estudio desde diversas perspectivas. Según Carrasco & González (2006), la agresión puede ser comprendida como cualquier comportamiento que va dirigido a causar daño físico o psicológico a otra persona.

Por lo cual este comportamiento puede ser desencadenado por factores individuales y sociales.

Un informe mundial sobre la agresión, publicado por Organización Panamericana de la Salud (2016) menciona que “las agresiones dirigidas al personal de salud son un problema común que produce consecuencias emocionales y laborales, además de llegar a generar una sensación de inseguridad en el entorno laboral para los profesionales de salud.” Esto nos permite entender que la agresión no solo se manifiesta en el contexto educativo, sino que también es prevalente en el ámbito laboral, afectando el bienestar y la seguridad de los trabajadores.

Por otro lado, Muñoz-Delgado (2012), señala que la agresión no solo se limita a la violencia física, sino que también incluye comportamientos como la agresión verbal y psicológica, por lo cual, este tipo de agresión es frecuentemente influenciada por factores culturales y sociales. En este sentido, es fundamental reconocer que la agresión, en sus diversas formas, no surge de manera aislada, sino que se encuentra profundamente influenciada por el entorno cultural y social en el que los individuos se desarrollan.

1.2. Objetivos

1.2.1. Objetivo General

Proponer un programa de actividades lúdicas diseñado para la prevención de la agresividad en los estudiantes de octavo año de educación general básica de la Unidad Educativa “Santa Juana de Chantal”

1.2.2. Objetivos Específicos

Diagnosticar cuál de las formas de agresión física o verbal se presentan con mayor frecuencia en los estudiantes de octavo año de educación general básica de la Unidad Educativa “Santa Juana de Chantal”

Analizar los resultados obtenidos en el diagnóstico sobre los tipos de agresión que se presentan con mayor frecuencia en los estudiantes de octavo año de educación general básica de la Unidad Educativa “Santa Juana de Chantal”

Desarrollar un programa de actividades lúdicas, basado en los resultados obtenidos en el diagnóstico aplicado, orientado a la prevención de la agresividad en los estudiantes de octavo año de educación general básica de la Unidad Educativa “Santa Juana de Chantal”

1.3. Justificación

La agresión es considerada como un problema social que afectan a todos los ámbitos de la vida, incluyendo esto a las instituciones educativas por otro lado, en el contexto escolar, la agresión entre estudiantes puede manifestarse de diversas formas, tales como el acoso físico, verbal o psicológico, lo que puede generar un impacto negativo en el bienestar emocional como social de los involucrados (UNESCO, 2022).

Para Martínez-Baena & Faus-Boscá (2018), la Educación Física se presenta como “una herramienta eficaz para la prevención de la agresión entre los estudiantes ya que, a través de la educación física, se puede promover el desarrollo de habilidades sociales, la empatía y la resolución de conflictos de manera pacífica.”

Por lo tanto, las actividades físicas favorecen a la liberación de energía y manejar las emociones, lo que reduce las conductas agresivas.

En el contexto de la Unidad Educativa “Santa Juana de Chantal” ubicada en la ciudad de Otavalo, es fundamental desarrollar programas de Educación Física que incluyan componentes específicos de prevención de la agresión. Dichos programas no deben centrarse solo en el desarrollo físico, sino también en el fortalecimiento de habilidades sociales y emocionales, las cuales permitan a los estudiantes manejar conflictos de manera correcta.

La presente investigación es relevante ya que, en los estudiantes de octavo año de Educación General Básica, un nivel educativo de crucial importancia debido a la particular etapa de desarrollo que atraviesan los alumnos. A estas edades, los adolescentes experimentan una serie de cambios emocionales y psicológicos distintivos que marcan la transición de la niñez a la adolescencia (Feixa, 2020).

Los beneficiarios directos de la investigación que se elaboró fueron los estudiantes que conforman el octavo año de educación general básica de la Unidad Educativa “Santa Juana de Chantal” ubicada en la ciudad de Otavalo, los cuales presentan conductas agresivas entre compañeros, lo que puede ocasionar un ambiente de desconformidad. Como beneficiarios indirectos se encuentran los docentes y padres de familia, los cuales se les facilitara el alcance de la salud integral de cada uno de sus hijos.

En cuanto a la viabilidad de la investigación, se contó con el apoyo necesario del Rector y del docente de Educación Física encargado de todo el octavo año de Educación General Básica, así como los estudiantes que pertenecen al octavo año de educación general básica de la Unidad Educativa “Santa Juana de Chantal” los cuales se encontraron comprometidos, dando su interés por la importancia de la utilidad de este trabajo.

CAPITULO II

MARCO REFERENCIAL

2.1. Educación física

La Educación Física es un proceso educativo el cual puede llevarse a cabo tanto en contextos formales como informales, fomentando una educación integral orientada hacia la salud, promoviendo la ocupación saludable del tiempo libre y el ocio, y de esta manera contribuir al desarrollo de valores sociales y a la adopción de un estilo de vida activo (Pérez & Albarrán, 2023, p. 35). En este sentido, la Educación Física puede jugar un rol clave en la prevención de la agresión, al fomentar la cooperación, el respeto y la resolución pacífica de conflictos, habilidades que son esenciales para crear un entorno escolar más armonioso.

Para Martínez (2015) la Educación Física puede contribuir a mejorar la competencia social y ciudadana en los estudiantes. En donde se reconoce el rol de la escuela en la formación de ciudadanos que puedan ejercer una buena ciudadanía. Esto implica promover una convivencia armónica y justa, así como desarrollar la capacidad de enfrentar y resolver los conflictos cotidianos de manera efectiva. Este enfoque es clave para la presente investigación, ya que la educación física, más allá de su dimensión física, formenta habilidades sociales fundamentales que pueden ayudar a prevenir comportamientos agresivos en los estudiantes.

Finalmente, Sosa (2007) menciona que la Educación Física tiene el objetivo de fomentar el desarrollo corporal y motriz de los estudiantes por medio de diversas actividades, que se fortalecen durante los primeros años de vida, utilizando diferentes métodos para conseguirlo. Por lo tanto, las habilidades motrices y las capacidades físicas se desarrollan de manera integral contribuyendo un crecimiento saludable y a la adquisición de destrezas esenciales para la vida diaria, tanto en aspectos físicos, psicológicos y sociales

2.2. Aspecto Físico

La Educación Física es un proceso pedagógico orientado a la mejora del desarrollo físico y a lograr un nivel adecuado de preparación física, además de proporcionar conocimientos específicos sobre los contenidos que abarcan. Durante su aplicación, se lleva a cabo diversas y complejas tareas relacionadas a la actividad física, no únicamente beneficiando al desarrollo físico, sino también el desarrollo social y emocional (Sanz, 2009). Por lo cual, este proceso pedagógico es clave para la prevención de la agresión, ya que, al promover habilidades como la cooperación y la regulación emocional, la Educación Física contribuye a la creación de un ambiente escolar más respetuoso y pacífico.

Gutiérrez Sabogal & Julián Fernando (2014) mencionan que “el docente de Educación Física necesita tener un entendimiento amplio del cuerpo humano, sin importar la cultura en la que trabaje.” Esto permite hablar, reflexionar, ajustar y crear nuevas ideas según el contexto en el que esté. Por lo cual, este conocimiento es crucial para desarrollar y mejorar las habilidades motrices básicas y las capacidades físicas de los estudiantes, pero también juega un papel importante en el aspecto socioemocional ya que un docente con una comprensión integral del cuerpo no solo favorece el desarrollo físico, sino que también está mejor capacitado para implementar estrategias que promuevan el respeto, la tolerancia y la resolución pacífica de conflictos.

2.2.1. Habilidades motrices básicas

Las habilidades motrices básicas corresponden a una etapa en la que se busca desarrollar movimientos fundamentales para la vida diaria tales como, caminar, correr, saltar, escalar, reptar, lanzar y atrapar. Dichas habilidades no solo emergen por la maduración natural del ser humano, sino también gracias a la práctica y la interacción que los niños tienen con su entorno (Roa González et al., 2019).

Las habilidades motrices son esenciales para el desarrollo humano, esto debido a que permiten realizar una amplia gama de actividades, desde las más simples como lo llega a ser recoger un lápiz, hasta las más complejas como el participar en actividades recreativas o competitivas. Por esa razón, las clases de Educación Física deben ser un espacio para fortalecer la motricidad, utilizando un enfoque pedagógico que influya de manera eficaz en la práctica deportiva (A. J. C. López et al., 2022). Este enfoque no solo mejora las habilidades físicas de los estudiantes, sino que también tiene un impacto en su desarrollo emocional y social, promoviendo valores como la cooperación, la empatía y el respeto.

En otras palabras, Luna-Rojas et al. (2020) aclara que “las habilidades motrices básicas se desarrollan desde edades muy tempranas y que con el pasar del tiempo, estas evolucionan de manera directa e indirecta por medio de ejercicios o juegos.” Estas habilidades no solo son esenciales para el desarrollo físico, sino que también pueden influir en la regulación emocional de los estudiantes, ayudando a fortalecer su autoestima y control de impulsos, lo cual es crucial para prevenir agresiones dentro del entorno escolar.

2.2.2. Capacidades físicas

Las capacidades físicas representan el desarrollo fisiológico que una persona adquiere a lo largo de su vida, esto por medio de que su cuerpo se adapta a las condiciones del entorno social. Dichas capacidades comienzan a formarse desde la niñez y se fortalecen a través de las clases de Educación Física, las cuales preparan a los estudiantados tanto física como mentalmente para enfrentar a los desafíos de la vida (Carrillo Linares et al., 2020). Por lo cual, utilizar las capacidades físicas de manera correcta, se convierte en una herramienta fundamental para el bienestar del individuo y de quienes los rodean.

Las capacidades físicas son un conjunto de atributos los cuales permiten a una persona realizar un sin número de actividades físicas de manera eficiente. Estas capacidades

están vinculadas con la fuerza, resistencia, la velocidad, la flexibilidad, la coordinación y la agilidad (Méndez-Giménez & Fernández-Río, 2015). En otras palabras, cada una de estas capacidades se encuentran estrechamente relacionadas con diferentes aspectos del funcionamiento físico, desempeñando un papel crucial en la mejora de la calidad de vida de las personas.

En palabras de Muñoz (2009) “es esencial enseñar y desarrollar las diferentes capacidades físicas con un enfoque controlado y adecuado, esto con el objetivo de lograr en los estudiantes un desarrollo motriz completo y adaptado.” Permitiéndoles de esta manera desempeñarse eficazmente tanto en actividades físico-deportivas como en las posibles actividades cotidianas o profesionales que puedan enfrentar.

2.2.3. Habilidades motrices específicas

Las habilidades motrices específicas son esenciales en las clases de Educación Física, ya que permiten a los estudiantes ejecutar movimientos complejos en diversas disciplinas tanto deportivas como en actividades físicas. Según (Madrona et al. (2008), el desarrollo de estas habilidades durante la infancia contribuye significativamente al progreso motor y cognitivo de los niños, facilitando su participación activa en diferentes contextos físicos y sociales.

La integración de habilidades motrices específicas en el currículo de Educación Física no solo se enfoca en mejorar la competencia motriz de los estudiantes, sino que también influye positivamente en su comportamiento social. Un estudio realizado por Mariño et al. (2019) se evidenció que la implementación de programas de actividad física basados en juegos cooperativos disminuyó significativamente la agresividad tanto física como verbal en estudiantes de tercer grado, destacando la importancia de implementar actividades de convivencia escolar.

2.3. Aspecto Emocional

Las emociones son reacciones que las personas experimentan ante estímulos importantes. Para Hernández Mite et al. (2018):

El objetivo de la educación es fomentar el desarrollo integral de las personas, incluyendo tanto las habilidades cognitivas como el aspecto emocional, que a menudo es desatendido por la sociedad y el sistema educativo por lo cual, la actividad física debe enfocarse en el desarrollo del cuerpo, considerándolo en su totalidad, no solo como una estructura biomecánica, sino como un cuerpo que piensa, siente, escucha, comunica y expresa, integrando las dimensiones mental, emocional y física por medio del pensamiento, los sentimientos y la acción motriz.

Mújica-Johnson et al. (2017) en su artículo “Emociones en la clase de Educación Física” mencionan que las emociones en las clases de Educación Física se encuentran influenciadas tanto por factores fisiológicos como psicológicos. Desde un enfoque fisiológico, la actividad física estimula la secreción de serotonina, que es uno de los neurotransmisores que producen el bienestar. En cuanto al aspecto psicológico, el juego deportivo se presenta como un agente que desencadena emociones positivas, a pesar de la existencia de variables como la competencia y el género que pueden predecir emociones negativas. Este análisis resulta relevante, ya que subraya la importancia de gestionar adecuadamente las dinámicas de competencia y la inclusión en las clases, con el fin de maximizar los beneficios emocionales y minimizar el potencial de conflictos en el contexto escolar.

Posso Pacheco & Barba Miranda (2023) resalta que la Educación Física no solo busca el desarrollo físico y motor, sino que también el social, afectivo y cognitivo de los estudiantes. Factores emocionales como la motivación y la autoestima son claves para una experiencia significativa ya que los estudiantes con emociones positivas en clase participan

y disfrutan más, por lo que los docentes deben crear un ambiente emocionalmente favorable donde se sientan seguros y dispuestos a participar. Este enfoque es fundamental, ya que establece que la creación de un entorno seguro y favorable no solo optimiza el aprendizaje físico, sino que también puede prevenir comportamientos agresivos, promoviendo un clima escolar de respeto y cooperación.

2.3.1. Autoestima

La autoestima se forma a lo largo de un proceso extenso, influenciado por múltiples experiencias personales como sociales. Éxitos, fracasos y las opiniones del entorno cercano, así como el ambiente en que crecen los niños y adolescentes, junto con los estilos educativos y los valores sociales, van construyendo estas cualidades de manera casi imperceptibles (García, 2013). Según el autor, la autoestima se refiere a cómo nos sentimos y nos valoramos.

Sailema Torres et al. (2017) destaca que “la Educación Física se encuentra estrechamente vinculada a la autoestima, ya que muchos estudiantes comienzan a ser más conscientes de su apariencia física, lo que en ocasiones genera insatisfacción, lo que reduce su participación y agrava el problema.” Además, la autoestima varía con el tiempo ya que, suele bajar entre los 10 y 13 años, periodo en el cual se observa una disminución, probablemente influenciada por los cambios físicos característicos de esa etapa. En este sentido, las mujeres tienden a preocuparse más por su apariencia física que los hombres, lo que puede afectar su bienestar emocional y social.

Por otro lado, Torres et al. (2017) nos da a conocer que “El autoestima es la valoración que una persona tiene de sí misma y está estrechamente relacionada con el autoconcepto, que se forma en la adolescencia.” Durante dicha etapa, la Educación Física desempeña un papel fundamental en la construcción de la autoestima, ya que muchos

jóvenes comienzan a ser más conscientes de su cuerpo y de sus habilidades, lo que influye en su percepción y valoración personal.

2.3.2. Resiliencia

La resiliencia es un factor clave en la prevención de la agresión, en el ámbito educativo, ya que permite a los estudiantes desarrollar estrategias de afrontamiento frente a situaciones conflictivas. Según Uriarte Arciniega (2005), la resiliencia favorece el desarrollo de individuos capaces de adaptarse a entornos adversos sin recurrir a la violencia como mecanismo de respuesta. En el contexto de la Educación Física, fomentar la resiliencia a través del trabajo en equipo y la resolución pacífica de conflictos contribuye a una convivencia escolar más armoniosa.

Uno de los principales factores que fortalecen la resiliencia en los estudiantes es el establecimiento de relaciones interpersonales positivas. La American Psychological Association (2011) enfatiza que el apoyo social, tanto de docentes como de compañeros, es fundamental para que los jóvenes afronten de manera efectiva las dificultades diarias. En este sentido, la Educación Física, al promover actividades cooperativas y de integración, se convierte en un espacio propicio para fortalecer la resiliencia y reducir las conductas agresivas dentro del aula.

Además, la resiliencia no es una característica innata, sino una capacidad que se desarrolla a lo largo del tiempo mediante experiencias de aprendizaje y afrontamiento. Según Truffino (2010), la resiliencia se construye a partir de procesos dinámicos que combinan factores biológicos, psicológicos y sociales, lo que permite a los estudiantes gestionar sus emociones y controlar impulsos agresivos. En este sentido, el deporte y la actividad física favorecen el autocontrol y la tolerancia a la frustración, factores esenciales para prevenir la violencia escolar.

2.4. Aspecto Social

La Educación Física debe transformarse en un medio para que los estudiantes se descubran a sí mismos y se relacionen de manera saludable con los demás. A través de esta práctica, no solo desarrollan habilidades sociales que les permiten mantener buenas relaciones con su familia, amigos y su entorno, sino que también, mediante actividades, juegos y ejercicios enfocados en la expresión corporal, logran comunicarse y colaborar con sus compañeros y mediante esto, expresar sus emociones y deseos a través del movimiento (Ventura et al., 2018). Este enfoque resalta la Educación Física como una herramienta clave para el desarrollo social y emocional de los estudiantes, promoviendo la expresión de emociones y la cooperación, lo que puede contribuir a una convivencia más pacífica y reducir la agresión en el entorno escolar.

2.4.1. Trabajo en equipo

El trabajo en equipo en el ámbito de la Educación Física, se ha destacado como una estrategia efectiva para prevenir la agresión física y verbal entre estudiantes. La implementación de actividades cooperativas fomenta la interacción positiva y la cohesión grupal, reduciendo comportamientos violentos y promoviendo un ambiente escolar más seguro. Según un estudio realizado por Lavega et al. (2024), los juegos cooperativos en las clases de Educación Física contribuyen significativamente a la disminución de conductas agresivas, al incentivar la colaboración y el respeto mutuo entre los estudiantes.

Además, la Educación Física ofrece un espacio favorable para el desarrollo de habilidades sociales y emocionales a través del trabajo en equipo. La participación en actividades grupales permite a los estudiantes aprender a manejar conflictos de manera constructiva, mejorar la comunicación y fortalecer la empatía hacia sus compañeros. Fabbri, (2007) señala que la interacción en entornos cooperativos durante las clases de Educación

Física facilita la construcción de relaciones interpersonales saludables, disminuyendo la incidencia de agresiones físicas y verbales.

Según el Ministerio de Educación de Ecuador (2023), el “Plan Nacional para la Erradicación de la Violencia en el Contexto Educativo” tiene como objetivo fortalecer la prevención de la agresión en el ámbito escolar a través de la capacitación docente y la implementación de estrategias para la convivencia pacífica. Estas acciones incluyen la promoción de actividades cooperativas en Educación Física como una herramienta clave para la reducción de la agresión entre estudiantes.

2.4.2. Comunicación

La comunicación efectiva es fundamental en la prevención de la agresión física y verbal en entornos educativos. En el contexto de la Educación Física, una comunicación clara y asertiva entre docentes y estudiantes puede reducir significativamente los conflictos y promover un ambiente de respeto mutuo. Según Fabbri (2007), la interacción en entornos cooperativos durante las clases de Educación Física facilita la construcción de relaciones interpersonales saludables, disminuyendo la incidencia de agresiones físicas y verbales.

Además, la implementación de programas de actividad física que fomenten la comunicación y el trabajo en equipo ha demostrado ser efectiva en la disminución de conductas agresivas. Un estudio realizado por Mariño (2019) se evidenció que la participación en juegos cooperativos mejora la comunicación entre los estudiantes, lo que contribuye a la reducción de la agresividad en el aula. Estos programas promueven habilidades comunicativas que permiten a los estudiantes expresar sus emociones y resolver conflictos de manera pacífica.

Finalmente, la comunicación no solo debe limitarse a las interacciones entre estudiantes, sino que también es esencial que la relación docente-estudiantes. Una

comunicación abierta y empática por parte del docente puede servir como modelo para que los estudiantes adopten comportamientos similares. Según Fernández et al. (2010), los docentes que practican una comunicación efectiva y asertiva en sus clases de Educación Física contribuyen a la creación de un clima escolar positivo, reduciendo la aparición de conductas agresivas.

2.4.3. Valores

La promoción de valores en la Educación Física es esencial para prevenir la agresión física y verbal entre los estudiantes. Implementar programas que integren actividades deportivas orientadas al desarrollo de valores como el respeto, la cooperación y la empatía puede contribuir significativamente a la reducción de conductas agresivas. Según Madrona et al. (2007) “el fin primordial de una propuesta de actividades físicas se centra en el promover juegos de iniciación que transmitan aquellos valores positivos que contribuyan el desarrollo integral, emocional y social de los participantes” (p.2). Esta estrategia busca fomentar una convivencia escolar más armónica y respetuosa.

Además, la actividad física y el deporte se consideran herramientas educativas y de integración social, especialmente para jóvenes. El Consejo Superior de Deportes (2006) destaca que la actividad física como el deporte son instrumentos educativos y de integración social ya que no solo contribuyen al bienestar físico, sino que también fomentan valores esenciales que ayudan a prevenir conductas agresivas dentro de la comunidad educativa.

Por otra parte, la formación del profesorado en la promoción de valores es crucial para el éxito de estas iniciativas. Según Norambuena (2023), en la educación de futuros docentes se incorporan metodologías activas, con el objetivo de fomentar valores morales y reflexivos, dichas estrategias permiten que los docentes no solo adquieran conocimientos

técnicos, sino que también se conviertan en agentes de cambio dentro del aula, promoviendo de esta manera una convivencia pacífica y una cultura de respeto entre los estudiantes.

2.5. Aspecto Cognitivo

La Educación Física desempeña un papel crucial en el desarrollo cognitivo de los estudiantes, sirviendo como una herramienta efectiva para prevenir la agresión física y verbal en el entorno escolar. Para Riquelme-Urbe et al. (2013), la actividad física genera respuestas que promueven condiciones favorables para el rendimiento cognitivo, lo que sugiere que la participación regular en programas de Educación Física puede mejorar funciones cognitivas como la atención, la memoria y el control de impulsos. Estas mejoras cognitivas son fundamentales para que los estudiantes gestionen adecuadamente sus emociones y comportamientos, reduciendo así la probabilidad de manifestar conductas agresivas.

2.5.1. Concentración

La Educación Física, a través de actividades diseñadas específicamente, puede desempeñar un papel crucial en la mejora de la concentración y, por ende, en la reducción de la agresión física y verbal. Un estudio realizado por Mariño et al. (2019) evaluó los efectos de un programa de actividad física basado en juegos cooperativos sobre la agresividad en escolares de tercer grado. Los resultados indicaron una disminución significativa en las conductas agresivas lo que sugiere que dicho tipo de actividades no solo promueven la cooperación, sino que también mejoran la atención y el autocontrol de los estudiantes. Ya que al participar en juegos que requieren concentración y trabajo en equipo los alumnos aprenden a canalizar su energía de manera constructiva reduciendo de esta manera la incidencia de comportamientos agresivos.

Además, la implementación de programas de actividad física adaptada ha demostrado ser efectiva en la disminución de la violencia escolar. Para Mariño et al. (2019)

señalan que estas iniciativas no solo fomentan la inclusión, sino que también mejoran la concentración y la disciplina de los estudiantes, factores clave para la prevención de la agresión. Al adaptar las actividades físicas a las necesidades específicas de cada alumno, se promueve un ambiente de respeto y comprensión mutua, fortaleciendo la cohesión grupal y minimizando los conflictos.

Finalmente, investigaciones sobre la relación entre el acoso escolar y la actividad física en adolescentes han evidenciado que una mayor participación en actividades físicas se asocia con una menor prevalencia y conductas agresivas, esto se fundamenta con lo mencionado por Zapata Lopez et al. (2024) en donde encontraron que los estudiantes que se involucran regularmente en actividades físicas presentaban menores índices de acoso escolar, lo que sugiere que la actividad física puede servir como un medio para canalizar adecuadamente la energía y mejorar la concentración, reduciendo de esta manera las conductas agresivas.

2.5.2. Creatividad

La Educación Física ofrece un espacio propicio para el desarrollo de la creatividad, ya que permite a los estudiantes explorar movimientos, estrategias y soluciones en un entorno dinámico. Al participar en actividades físicas que requieren pensamientos creativos, los estudiantes pueden mejorar su capacidad para resolver conflictos y trabajar en equipo, lo que contribuye a la disminución de la agresión física y verbal. Por ejemplo, la implementación de actividades lúdicas ha demostrado ser efectiva para disminuir la agresividad, mejorando las relaciones interpersonales y la convivencia entre estudiantes (Palomino et al., 2016).

Las actividades lúdicas se han consolidado como una estrategia efectiva en la enseñanza de habilidades estratégicas dentro de la Educación Física. Según Montero (2021)

al involucrarse en juegos que requieren la formulación de tácticas y la colaboración con sus pares, los estudiantes mejoran su capacidad de concentración y aprenden a trabajar en equipo, habilidades transferibles a situaciones de la vida cotidiana que pueden prevenir la aparición de conductas agresivas, además, la lúdica facilita la incorporación de los estudiantes al medio que los rodea, mejorando su aprendizaje y relaciones interpersonales.

2.6. Modelos Pedagógicos

Los modelos pedagógicos se consideran fundamentales para el desarrollo de la educación, ya que establecen un conjunto de habilidades adecuadas que una persona debe poseer dentro de una sociedad, centrándose en una relación en el aula entre maestro y estudiante (Gómez Contreras et al., 2019). Esto nos da a conocer que los modelos pedagógicos son clave para guiar el proceso educativo, ya que definen las habilidades necesarias para el desarrollo social y facilitan la interacción efectiva entre docentes y estudiantes.

Por su parte, Correa Mosquera et al. (2022) mencionan que un modelo pedagógico es una analogía que ayuda a entender cómo se desarrollan los procesos educativos, por medio de procesos y prácticas que sustentan el trabajo actual y futuro de una institución educativa, basada en una perspectiva teórica particular. En relación con la prevención de la agresión, un modelo pedagógico adecuado puede ofrecer estrategias para fomentar la convivencia y el respeto mutuo, contribuyendo a reducir los conflictos y promoviendo un ambiente más pacífico y colaborativo.

2.6.1. Clasificación de los modelos Pedagógicos

Pérez-Pueyo et al. (2021) en su artículo “Modelos pedagógicos en Educación Física: Qué, cómo, por qué y para qué” recopilan una vasta cantidad de información para poder clasificar a los modelos pedagógicos en dos categorías principales: consolidados y

emergentes, sin embargo, en la presente investigación únicamente se tomará en cuenta la categoría de modelos pedagógicos consolidados el cual se compone de los siguientes:

- **Aprendizaje cooperativo:** El modelo de aprendizaje cooperativo en Educación Física se enfoca en fomentar la colaboración entre los estudiantes por medio de actividades grupales donde se valoran las habilidades sociales, la interdependencia positiva y la responsabilidad individual.
- **Educación deportiva:** La educación deportiva se presenta como un modelo pedagógico que busca promover la competencia y el aprendizaje a través de roles específicos como entrenadores, árbitros y jugadores, dicho modelo se encuentra alineado con los currículos oficiales y se enfocan en el desarrollo de competencias claves como las competencias sociales, el sentido de iniciativa y la autonomía del alumnado.
- **Modelos concentrados en el juego:** Estos modelos se centran en utilizar el juego como una herramienta para la enseñanza, buscando que los estudiantes desarrollen habilidades tácticas y estratégicas en un ambiente lúdico. El aprendizaje se estructura alrededor de situaciones de juego que reflejen contextos reales, favoreciendo de esta manera la toma de decisiones y el entendimiento del juego.
- **Enseñando responsabilidad personal y social:** Este modelo, se enfoca en enseñar valores como la responsabilidad personal y social a través de la actividad física. Se organiza en niveles progresivos que van desde el respeto hacia los demás hasta la transferencia de estas habilidades fuera del contexto deportivo (Pérez-Pueyo et al., 2021). En la presente investigación se adoptará este modelo como eje central para desarrollo del programa de Educación Física diseñado para la prevención de la agresividad en los estudiantes.

El modelo “Enseñando responsabilidad personal y social” es reconocido por su eficacia en promover valores de responsabilidad individual y sociales a través de la actividad física, ofreciendo un enfoque integral que no solo se centra en el desarrollo de habilidades físicas, sino que también en el fortalecimiento de competencias sociales y personales, fomentando un ambiente de respeto mutuo, cooperación y autorregulación entre los estudiantes.

Pérez-Pueyo et al. (2021) recalca que “es importante establecer un ambiente donde los estudiantes sientan que tienen un papel activo y significativo en la clase, en donde el docente debe guiar, pero también permitir que los estudiantes asuman la responsabilidad.” Al permitir que los estudiantes asuman roles activos, se fomenta el desarrollo de competencias sociales esenciales, como la autorregulación, el respeto mutuo y la cooperación, que son fundamentales para su crecimiento personal y social.

Finalmente, la forma en la cual se debe evaluar es centrada en la reflexión sobre el comportamiento y la contribución de cada estudiante, usando instrumentos como la autoevaluación para medir su responsabilidad y desarrollo personal.

2.6.2. Estilos de enseñanza

Los estilos de enseñanza en Educación Física son estrategias utilizadas por los docentes para facilitar el aprendizaje y de esta manera mejorar el desarrollo de habilidades en los estudiantes. Dichos estilos varían en función del grado de control que ejerce el profesor y la autonomía que se otorga al alumno. Entre los más utilizados se encuentra el estilo de mando directo, en el cual el docente toma todas las decisiones sobre la actividad, proporcionando instrucciones específicas que los estudiantes deben seguir al pie de la letra (Delgado Noguera, 2015). Este método por lo tanto es eficaz para la enseñanza de habilidades técnicas y deportivas que requieran precisión y repetición constante.

En este contexto Muska Mosston y Sara Ashworth (1993), desarrollaron “La Enseñanza de la Educación Física”, una clasificación que abarca desde metodologías con mayor control docente hasta aquellas que fomentan la autonomía del estudiante, dentro de esta clasificación se incluyen los siguientes:

- **Estilo recíproco:** Los estudiantes trabajan en parejas, uno realiza la actividad mientras el otro observa y proporciona retroalimentación, fomentando la colaboración y el aprendizaje mutuo (Mosston y Ashworth, 1993).
- **Estilo de autoevaluación:** Los alumnos se evalúan a sí mismos en función de criterios establecidos previamente por el docente, promoviendo la reflexión y la autocrítica (Mosston y Ashworth, 1993).
- **Estilo de inclusión:** Se diseñan tareas con diferentes niveles de dificultad para que todos los estudiantes puedan participar según sus capacidades, garantizando la inclusión y la equidad (Mosston y Ashworth, 1993).
- **Estilo de descubrimiento guiado:** El profesor plantea preguntas o desafíos que llevan a los estudiantes a descubrir conceptos o habilidades por sí mismos, estimulando el pensamiento crítico y la creatividad (Mosston y Ashworth, 1993).
- **Estilo de resolución de problemas:** Se presentan situaciones problemáticas que los alumnos deben resolver, fomentando la autonomía y la capacidad de toma de decisiones (Mosston y Ashworth, 1993).
- **Estilo de programa individualizado:** Cada estudiante diseña y sigue su propio programa de aprendizaje, con el docente actuando como facilitador, lo que permite atender las necesidades y ritmos individuales (Mosston y Ashworth, 1993).

- **Estilo de autoenseñanza:** El alumno asume total responsabilidad sobre su proceso de aprendizaje, tomando decisiones antes, durante y después de la actividad, lo que requiere alta motivación y autonomía (Mosston y Ashworth, 1993).

Esta clasificación ofrece a los educadores una variedad de enfoques para adaptar la enseñanza a las necesidades y características de sus estudiantes, promoviendo un aprendizaje más efectivo y personalizado.

2.6.3. Estrategias de enseñanza

La Educación Física puede desempeñar un papel crucial en la prevención de la agresión escolar al promover estrategias de enseñanza en los estudiantes. Un estudio publicado en la revista Retos, la percepción de los docentes de Educación Física sobre la agresión escolar destaca la importancia de implementar estrategias pedagógicas que fomenten la reflexión y el pensamiento crítico en los estudiantes, lo cual puede contribuir a la reducción de comportamientos agresivos (Carvalho et al., 2024). Al participar en actividades físicas que requieren la elaboración de estrategias y la toma de decisiones, los estudiantes aprenden a anticipar consecuencias y a gestionar sus emociones de manera constructiva, lo que disminuye la probabilidad de respuestas agresivas.

En el contexto educativo, las actividades lúdicas desempeñan un papel fundamental en la creación de ambientes de aprendizaje positivos y en la regulación del comportamiento estudiantil. A través de dichas estrategias, es posible transformar entornos hostiles en espacios acogedores e inclusivos, donde los estudiantes pueden interactuar de manera efectiva y respetuosa. Además, el aprendizaje lúdico no se basa únicamente en el cumplimiento estricto de reglas, sino que fomenta la comunicación, la participación activa y

el desarrollo de habilidades sociales esenciales para la convivencia pacífica dentro y fuera de las aulas (Salgado & Chacon, 2015).

Particularmente, las actividades lúdicas se han consolidado como una estrategia efectiva en la enseñanza dentro de la Educación Física, además de que dichas actividades lúdicas no solo impactan positivamente en la atención y motivación de los estudiantes, sino que también contribuyen significativamente al desarrollo de sus capacidades físicas y socioemocionales (Herrera, 2025). Por lo tanto, el involucrarse en juegos que requieren la formulación de tácticas y la colaboración con sus pares, los estudiantes mejoran su capacidad de concentración y aprenden a trabajar en equipo, habilidades que son transferibles a situaciones de la vida cotidiana y que pueden prevenir la aparición de conductas agresivas.

Por esta razón, la propuesta de la presente investigación se basará en la implementación de actividades lúdicas como estrategia principal para prevenir la agresión física y verbal en los estudiantes de la Unidad Educativa “Santa Juana de Chantal”. A través del juego, se busca fomentar la comunicación, el respeto y la cooperación, generando un ambiente escolar más armonioso y promoviendo el aprendizaje de valores esenciales para la convivencia estudiantil.

2.7. Agresión

La agresión es considerada como un comportamiento que genera daño a otra persona, sin embargo, no todo daño es considerado agresivo. La evaluación de un acto como agresivo depende de juicios subjetivos sobre la intencionalidad y la causa detrás del mismo (Salas-Menotti, 2008). En esa circunstancia, para determinar si un acto debe considerarse agresivo, es esencial analizar tanto la intención como la causa que lo motivó, características que también están presentes en las instituciones educativas.

Para Kogan (1994), como se cita en Sierra Varón & Rojas Moncriff (2013) muchos etólogos basan sus conclusiones sobre la agresividad humana en el comportamiento observado en animales. No obstante, la gran diferencia es que, las agresiones humanas a menudo llegan a extremos letales, algo que rara vez sucede entre los animales.

Un problema de salud cada vez más común en la comunidad escolar es la agresión y violencia entre estudiantes. Dicha situación alcanza un nivel de gravedad que ha generado consecuencias negativas en niños y adolescentes, tales como dificultades en el aprendizaje y abandono escolar, esta problemática se presenta de manera transversal en distintos contextos culturales y sociales (Cid H et al., 2008). Por lo tanto, es fundamental abordar la agresión en las instituciones educativas como un problema prioritario de salud pública, implementando estrategias de prevención e intervención las cuales consideren las diversas realidades culturales y sociales.

Las conductas agresivas y violentas generan un ambiente escolar perturbador, lo que tiene un impacto negativo en el proceso de aprendizaje, ya que en palabras de Ascorra Costa et al. (2017) un entorno escolar positivo que facilita el aprendizaje, se caracteriza por tres elementos: ausencia de violencia, falta de distracciones para el estudio y relaciones amistosas. Por lo cual, es necesario identificar los factores que generan comportamientos agresivos para abordarlos y así mantener un ambiente escolar propicio para el aprendizaje.

2.7.1. Factores que provocan comportamientos de agresión

El comportamiento agresivo ha sido parte inherente de la humanidad desde sus inicios. A nivel individual, suele aparecer en los primeros años de vida, aunque su frecuencia tiende a disminuir con el transcurso del tiempo. Sin embargo, algunas personas mantienen actitudes agresivas hasta la adultez, lo que lleva a la presencia de comportamientos agresivos en diversos contextos sociales, como la familia, en la escuela y en el trabajo (Castillo, 2006).

El mismo autor menciona que la agresión no es una categoría única, sino multifactorial por lo cual, los factores que pueden provocar dichos comportamientos pueden depender de algunas situaciones, como las siguientes:

- Desde el punto de vista biológico, el ADN de una persona y otros factores biológicos relacionados con el género pueden influir en la tendencia a comportamientos agresivos y antisociales (Castillo, 2006).
- Agresión aprendida y reforzada por los miembros de la familia (Castillo, 2006).
- Entorno cultural en el que viven las personas y las personas con las que tienen contactos frecuentes (Castillo, 2006).
- Influencia simbólica que proporcionan los medios de comunicación (Castillo, 2006).

Durante la adolescencia se adopta un comportamiento agresivo como una forma efectiva de enfrentar el entorno social, es probable que esto lleve al desarrollo de problemas adaptativos, trastornos mentales o incluso rasgos antisociales en la adultez (Silva Fernández et al., 2021). Por lo tanto, la adolescencia, que generalmente comienza alrededor de los 12 años, es una etapa clave en la formación de la personalidad y los patrones de comportamiento que influirán en la vida adulta.

Para Oteros (2006), como se cita en Nuñez & Nuñez, (2016), “una conducta agresiva es inaceptable socialmente, porque a largo plazo puede causar daño físico o psicológico a otros.” Durante la etapa escolar, la agresividad puede manifestarse en acciones concretas, estados de ánimo, impulsos, pensamientos e intenciones agresivas, así como en situaciones donde es más probable que se adopten comportamientos agresivos debido a la estimulación del entorno.

2.7.2. Manifestaciones de agresión en las escuelas

Para Sierra Varón & Rojas Moncriff (2013) “en los entornos educativos, se observa diversos comportamientos agresivos que generan condiciones poco favorables para el desarrollo y la formación adecuada de las personas.” Algunos estudiantes agreden a otros no solo de manera física, sino también psicológicamente, por medio de burlas, desprecios, insultos o rechazos. Por lo cual, estas acciones pueden ocasionar en las víctimas frustración, baja autoestima y otros conflictos de personalidad debido a la sensación de soledad y aislamiento.

En el aula de clase, la conducta agresiva se manifiesta de diversas maneras, desde actos que pueden ser considerados insignificantes, como esconder pertenencias de los compañeros, poner apodosos o molestarlos, hasta acciones más perjudiciales como robos, vandalismo, amenazas con armas y agresiones físicas, todo lo cual conlleva a consecuencias negativas (Rojas Luna & Santa-Cruz-Espinoza, 2021). En la prevención de la agresión es crucial abordar estas conductas mediante programas educativos que fomenten habilidades sociales y emocionales, para lograr un entorno más seguro y respetuoso en las escuelas.

Estos comportamientos pueden deberse a dos motivaciones, el primero, responder de forma defensiva a una provocación, a veces interpretando erróneamente las intenciones del otro, o segundo, esperar beneficios externos, como ganar estatus o convertirse en líder del grupo (E. E. López & Gutiérrez, 2015). Por lo tanto, la conducta agresiva en el aula puede originarse tanto de una respuesta defensiva a provocaciones como de la búsqueda de ventajas sociales, como el estatus.

2.7.3. Características de la víctima y el agresor

Avilés, (2016), como se citó en Ángel (2018). “El agresor es quien lleva a cabo la acción dañina, la víctima es quien sufre las consecuencias y el observador es un testigo que

puede convertirse en cómplice, estos roles son cruciales en la dinámica de los episodios de agresión, los cuales se caracterizan por relaciones desiguales.” Los agresores buscan dominar como intimidar a la víctima, mientras que el espectador puede ser inducido a convertirse en cómplice, ya sea activo o pasivo

Para comprender de mejor manera las dinámicas de la agresión, es crucial examinar las características tanto de las víctimas como de los agresores. La siguiente tabla presenta un resumen de las características propuestas por A. P. López (2018), el cual delinea los atributos clave de cada grupo involucrado en situaciones de agresión. Dichos atributos permiten identificar patrones para diseñar intervenciones más efectivas para abordar y prevenir la agresión.

Tabla 1

Características de la víctima y agresor.

Victima	Agresor
<ul style="list-style-type: none"> • Timidez • Falta de concentración • Debilidad • Vulnerables • Sensibles • Temerosos • Inseguros • Pasivos • Baja autoestima • Síntomas depresivos 	<ul style="list-style-type: none"> • Menos popular entre los compañeros • Tendencia a abusar de la fuerza • Alto grado de impulsividad • Bajo control de la ira • Poca habilidad para socializarse • Baja tolerancia a la frustración • Dificultad para el cumplimiento de normas • Malas relaciones con adultos • Bajo rendimiento académico

- Inventan pretextos para no ir a clases
 - Dificultades de comunicación
 - Bajo nivel de autocrítica
 - No posee sentimientos de culpa
-

Nota. Datos tomados del artículo “Perfiles de la violencia escolar. Víctima, agresor y espectadores” de (A. P. López, 2018).

2.8. Tipos de agresión

En la presente investigación, se ha decidido enfocar el estudio de la agresión en los tipos propuestos por Buss & Perry (1992), quienes desarrollaron un modelo ampliamente reconocido que se enfoca en la clasificación de la agresión en cuatro dimensiones: agresión física, agresión verbal, ira y hostilidad. Esta elección se fundamenta en la precisión con la que dichos autores abordan la agresión como un fenómeno multidimensional, permitiendo un análisis más detallado de las diferentes manifestaciones agresivas.

2.8.1. Agresión Física.

La agresión física es la expresión motora de la agresión la cual involucra la realización de ataques directos hacia diferentes partes del cuerpo, como lo son: los brazos, piernas o dientes, con el objetivo de causar daño o perjudicar a otras personas. Esta forma de agresión también puede implicar el uso de objetos tales como armas, cuchillos y otros instrumentos que aumenten el potencial de daño físico (Buss & Perry, 1992). En ambos casos el fin del último es infligir dolor o afectar de forma negativa a otras personas, ya sea de manera intencional o impulsiva.

2.8.2. Agresión verbal.

Buss & Perry (1992) definen a la agresión verbal como “una manifestación motora de la agresión que se expresa a través del estilo y el contenido negativo del lenguaje. Dicho

tipo de agresión generalmente se manifiesta en forma de discusiones, gritos, amenazas, insultos y críticas.” Lo que se puede considerar una forma inapropiada de defensa verbal, ya que a menudo implica humillaciones y desprecios hacia los demás, por lo cual, es esencial promover habilidades de comunicación asertiva y respeto mutuo, elementos que pueden ser trabajados a través de la educación física, con el fin de reducir los conflictos verbales y fomentar una convivencia pacífica.

2.8.3. Ira.

La ira se caracteriza por una activación psicológica que prepara a la persona para actuar de manera agresiva, representando de esta manera el componente emocional o afectivo de la conducta agresiva, es decir, la ira es un conjunto de emociones que surgen cuando una persona percibe que ha sido perjudicada o agraviada, lo que puede llevar a una respuesta agresiva como una forma de reacción ante esa percepción de daño (Buss & Perry, 1992). A través de la educación física, los estudiantes aprenden a gestionar sus emociones de manera más efectiva, promoviendo un ambiente escolar más respetuoso y menos propenso a conflictos.

2.8.4. Hostilidad.

La hostilidad se enfoca en la actitud de desconfianza y percepción de injusticia hacia los demás y constituye el aspecto cognitivo de la agresión, por lo cual la hostilidad implica una predisposición a interpretar las acciones de otros como amenazantes o perjudiciales, lo que puede alimentar y reforzar las conductas agresivas (Buss & Perry, 1992). Por lo tanto, la hostilidad puede intensificar la agresión al fomentar una actitud constante de sospecha e injusticia, lo que puede llevar a comportamientos agresivos.

2.9. Marco legal

2.9.1. Constitución de la República del Ecuador

La Constitución de la República del Ecuador (2021), menciona que:

Art. 45.- Reconoce a los niños, niñas y adolescentes como sujetos plenos de derechos y establece que su desarrollo integral es una prioridad. Esto incluye garantizar ambientes escolares libres de violencia y discriminación.

Art. 46.- Garantiza el derecho de los niños, niñas y adolescentes a recibir protección integral frente a cualquier tipo de violencia, maltrato o explotación. Establece que el estado, la sociedad y la familia deben tomar las medidas necesarias para garantizar este derecho.

Art. 66.- Garantiza el derecho a la integridad personal, incluyendo la protección frente a la violencia física, psicológica, sexual y emocional en cualquier ámbito, incluido el escolar.

Art. 347.- El estado tiene la responsabilidad de asegurar que el sistema educativo promueve el respeto a los derechos humanos, la convivencia pacífica y la solidaridad. Además, debe prevenir y erradicar todas las formas de violencia, incluidas las manifestaciones de agresión escolar.

2.9.2. Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI)

Según la Ley Orgánica de Educación Intercultural (2015), el sistema educativo debe garantizar un ambiente de respeto y convivencia armónica con los siguientes artículos:

Art. 11.- Establece que el sistema educativo garantizará un ambiente de respeto y convivencia armónica entre los actores educativos, prohibiendo toda forma de violencia, acoso o agresión.

Art. 132.- Sanciona la violencia en el entorno escolar, estableciendo procedimientos para la denuncia y resolución de conflictos.

2.8.3. Código de la Niñez y Adolescencia

Por su parte el Código de la Niñez y Adolescencia (2014), menciona que las instituciones educativas están obligadas a velar por la seguridad de los estudiantes por medio de los siguientes artículos:

Art. 78.- Regula las medidas de protección en caso de maltrato o abuso, asegurando que los establecimientos educativos tomen medidas preventivas y correctivas.

Art. 87.- Refuerza la responsabilidad de las instituciones educativas de velar por la seguridad de los estudiantes y prevenir situaciones de violencia o agresión.

CAPÍTULO III

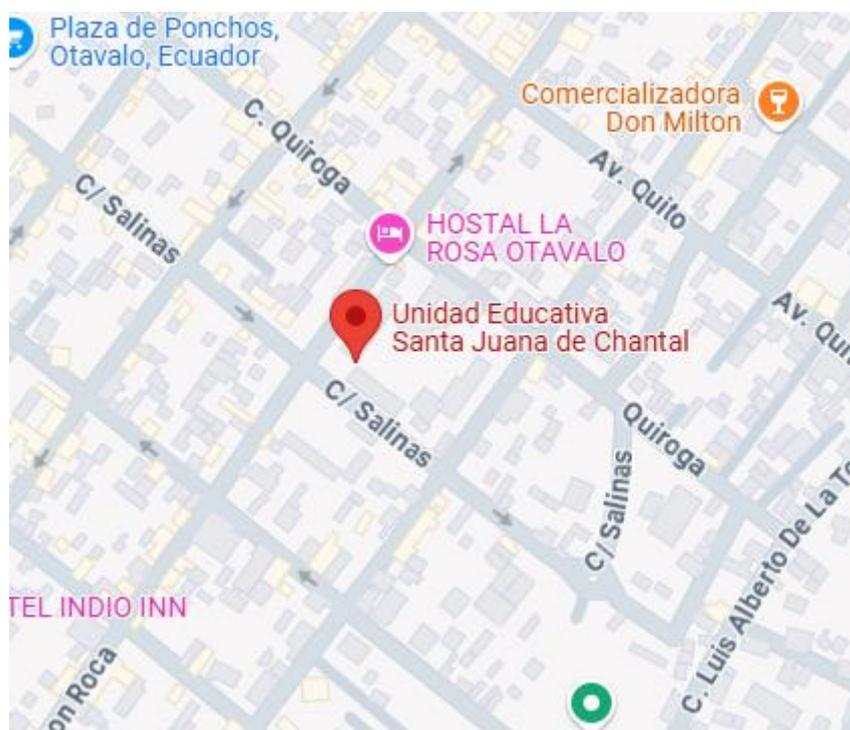
MARCO METODOLÓGICO

3.1 Descripción del área de estudio

La presente investigación se la realizó en la Unidad Educativa “Santa Juana de Chantal” ubicada en la provincia de Imbabura, cantón Otavalo, en la calle Roca y Salinas, Otavalo, como se indica en la siguiente figura.

Figura 1.

Localización geográfica de la Unidad Educativa “Santa Juana de Chantal”



Nota. La localización geográfica se la obtuvo por medio de Google Maps.

Los estudiantes asisten a clases de forma presencial en la jornada matutina, contando con todos los niveles de educación tales como: Educación Inicial, Educación Básica y Bachillerato. Además, la Unidad Educativa “Santa Juana de Chantal”, es una institución católica comprometida con la formación integral.

3.2. Enfoque

Esta investigación se llevó a cabo bajo un enfoque mixto, el cual, según Hernández et al. (2014), consiste en un proceso de indagación que combina de manera sistemática, empírica y crítica la recopilación y análisis de datos tanto cuantitativos como cualitativos. Por lo tanto, este enfoque combina la recolección y análisis de datos numéricos, que brindan resultados medibles y generalizables, con datos cualitativos los cuales aportan detalles contextuales y perspectivas subjetivas, complementando y reforzando los resultados obtenidos.

3.3. Tipo de investigación:

3.3.1. Investigación Descriptiva

Hernández et al. (2014) menciona que un estudio descriptivo es aquel que “intenta definir las propiedades, características y rasgos importantes de cualquier fenómeno analizado. Describe tendencias en un grupo o población.” Para esta investigación, se optó por el enfoque descriptivo ya que permite identificar y caracterizar los tipos de agresión en los estudiantes de octavo año de Educación General Básica de la Unidad Educativa “Santa Juana de Chantal” y analizar como la Educación Física puede contribuir a su prevención.

3.3.2. Investigación Propositiva

Esta investigación tiene un enfoque propositivo, ya que se orienta en identificar problemas o necesidades dentro de una institución y propone soluciones específicas para abordar esos vacíos detectados. Este tipo de investigación se distingue por proponer soluciones o alternativas para abordar una problemática, ya que se centra en generar propuestas que puedan ser implementadas para mejorar una situación o resolver una problemática identificada.

En el contexto de la presente investigación, se diseñó un programa de Educación Física que comprende actividades específicas para la prevención de la agresión en los estudiantes de octavo año de Educación General Básica de la Unidad Educativa “Santa Juana de Chantal”, buscando responder a la necesidad de un ambiente escolar más seguro y saludable.

3.3.3. Investigación de campo exploratoria

Este estudio se clasifica como una investigación de campo exploratoria, ya que el investigador participó directamente en el entorno donde se presenta el objeto de estudio, la Unidad Educativa “Santa Juana de Chantal”. En este caso se buscó identificar patrones relacionados con la agresión entre estudiantes y como la Educación Física puede emplearse como una herramienta para su prevención. Este enfoque permitió generar predicciones y establecer relaciones entre diversos aspectos del problema observado.

3.3.4. Investigación bibliográfica

Asimismo, se utilizó la investigación bibliográfica que en palabras de Tancara Q (1993) “es una investigación con una serie de métodos y técnicas de búsqueda, procedimiento y almacenamiento de la información contenida en los documentos y la presentación sistemática, coherente y suficientemente argumentada de nueva información en un documento científico.”

Por lo tanto, como fundamento para esta investigación, se examinaron diversos documentos y fuentes de información tales como artículos científicos, resúmenes, tesis de posgrado y páginas web, para conocer al problema y de esta manera proponer y establecer el uso de actividades de Educación Física como estrategia para la prevención de la agresión en los estudiantes de octavo año de la Unidad Educativa “Santa Juana de Chantal”.

3.4. Diseño

La presente investigación se llevó a cabo bajo un diseño no experimental y de tipo transversal descriptivo, el cual permite observar y analizar una situación específica en un momento determinado. Dicho enfoque resulta ideal para abarcar diversos grupos de estudio sin intervenir directamente en las variables, recolectando datos en su contexto natural.

3.4. Métodos

3.4.1. Inductivo - Deductivo

En esta investigación se emplearon los métodos inductivo y deductivo de forma complementaria. El método deductivo permitió partir de principios generales establecidos en la literatura científica sobre Educación Física y agresión, con el fin de analizar su aplicación en casos específicos del contexto educativo de los estudiantes de la Unidad Educativa “Santa Juana de Chantal”. Este enfoque se fundamenta en la formulación de teorías generales que se contrastan mediante la observación y el análisis de datos empíricos.

Por otro lado, el método inductivo fue utilizado para interpretar los resultados obtenidos en el contexto particular de estudio y, a partir de estos, identificar patrones o regularidades que pudieran aportar a la construcción de nuevas propuestas para la prevención de la agresión desde la Educación Física. La combinación de ambos métodos resulta coherente con el carácter exploratorio y propositivo de la investigación.

3.4.2. Analítico-sintético

En esta investigación se empleó el método analítico – sintético para descomponer las variables clave, como los tipos de agresión y las estrategias educativas en el marco de la Educación Física, en sus elementos esenciales. Este enfoque permitió analizar en profundidad cada componente del problema, facilitando el diagnóstico de los tipos de agresión presente en los estudiantes de octavo año de la Unidad Educativa “Santa Juana de

Chantal”. Posteriormente, se integraron los hallazgos para desarrollar una propuesta general orientada a la prevención de la agresión. Rodríguez Jiménez & Pérez Jacinto (2017) este método abarca dos procesos intelectuales opuestos los cuales trabajan de manera conjunta. El análisis es un proceso lógico que permite dividir mentalmente un todo en sus partes, relaciones, cualidades, propiedades y componentes, lo que facilita el estudio detallado del comportamiento de cada elemento. La síntesis, por otro lado, es el proceso inverso, que consiste en combinar mentalmente las partes previamente analizadas, permitiendo identificar relaciones y características generales entre los elementos de la realidad.

3.4.3. Estadístico

El método estadístico utilizado en esta investigación facilitó la recolección, resumen, organización y análisis de los datos obtenido a través de la aplicación del test de Buss y Perry además del análisis cualitativo de las entrevistas realizadas al docente de Educación Física y al rector de la institución. Por su parte, Cortez (2015) menciona que la estadística es la disciplina que permite la obtención de conclusiones y toma de decisiones sobre grupos llamados poblaciones, utilizando información obtenida de una parte representativa de estos grupos, conocida como muestra.

3.5. Técnicas e instrumentos

3.5.1. Observación estructurada participativa

La observación directa, en su modalidad estructurada y participativa, se utilizó como técnica fundamental en esta investigación, ya que permitió sistematizar y registrar de manera objetiva los tipos de agresión presentes en los estudiantes de octavo año de Educación General Básica de la Unidad Educativa “Santa Juana de Chantal”. Esta metodología facilitó la identificación de comportamientos agresivos recurrentes y su frecuencia, así como la

evaluación del impacto que tienen las actividades de Educación Física como estrategia para reducir dichas manifestaciones agresivas.

3.5.2. Entrevista

El tipo de entrevista utilizada en esta investigación fue una entrevista estructurada, ya que sigue un guion de preguntas estandarizadas, además, por medio de la entrevista se logró explorar en profundidad como los métodos y enfoques de la Educación Física están influyendo en los comportamientos de los estudiantes. También ayudo a identificar posibles áreas de mejora en la implementación de programas y actividades diseñadas para reducir la agresión. A través de preguntas abiertas y directas hacia el docente de Educación Física como al rector de la Unidad Educativa respectiva, se pueden revelar experiencias personales, percepciones sobre la eficacia de las estrategias actuales y sugerencias para futuras intervenciones. Es importante destacar que se utilizará una entrevista adaptada de la propuesta por Elena et al. (2018), ajustada al contexto de la presente investigación para garantizar su relevancia y aplicabilidad.

3.5.3. Encuesta

Para la presente investigación, se utilizará la encuesta como técnica principal para evaluar los tipos de agresión en los estudiantes de octavo año de Educación General Básica de la Unidad Educativa “Santa Juana de Chantal”. La encuesta elegida es la de Buss y Perry, un instrumento reconocido por su capacidad para medir distintos tipos de agresión. Esta diferenciación es crucial para entender no solo los actos agresivos explícitos, sino también los estados emocionales que pueden predisponer a estos comportamientos.

El cuestionario de Buss-Perry interpreta las puntuaciones obtenidas a través de la comparación de grupos normativos, los cuales están compuestos por una base muestral significativa y con características similares que aseguren la estabilidad estadística de la

información. Al contar con una población reducida, se optó por utilizar baremos establecidos con muestras más representativas y adaptados a un contexto latinoamericano, cuya validez de constructo fue establecida mediante un análisis factorial. En consecuencia, se recurrió a los baremos establecidos por (Robles, 2014) los cuales se organizan de la siguiente forma:

Tabla 2.

Adaptación Latinoamericana del test de agresividad de Buss y Perry

Nivel	Total		Subescalas		
	Agresión	Agresión Física	Agresión Verbal	Ira	Hostilidad
Muy alto	99 a más	30 a más	18 a más	27 a más	32 a más
Alto	83 – 98	24 – 29	14 – 17	22 – 26	26 – 31
Medio	68 – 82	16 – 23	11 – 13	18 – 21	21 – 25
Bajo	52 – 67	12 – 15	7 – 10	13 – 17	15 – 20
Muy bajo	Menos de 51	Menos de 11	Menos de 6	Menos de 12	Menos de 4

Nota. El baremo presentado corresponde a la adaptación Latinoamericana del cuestionario de Agresividad de Buss y Perry realizada por (Robles, 2014).

3.6. Operacionalización de variables

Tabla 3

Matriz de Operacionalización de variables.

Variables	Definición conceptual	Dimensión	Indicador	Instrumentos
V.I. Educación Física	La Educación Física es un proceso de educación, sea por vías formales o no formales, ya que promueve una educación efectiva para la salud y una ocupación saludable del tiempo libre y del ocio, además de desarrollar valores sociales y estilos de vida activos (Pérez & Albarrán, 2023b).	Física	<ul style="list-style-type: none"> • Habilidades motrices básicas • Capacidades Físicas 	OBSERVACIÓN DIRECTA
		Emocional	<ul style="list-style-type: none"> • Autoestima • Resiliencia 	
		Social	<ul style="list-style-type: none"> • Trabajo en equipo • Comunicación <ul style="list-style-type: none"> • Valores 	
		Cognitivo	<ul style="list-style-type: none"> • Concentración • Creatividad • Clasificación 	
		Modelos pedagógicos	<ul style="list-style-type: none"> • Estilos de enseñanza • Estrategias de enseñanza 	

Nota. La tabla continua en la siguiente página.

Variables	Definición conceptual	Dimensión	Indicador	Ítems	Instrumentos
<i>V.D.</i> Agresión	La agresión se asume como un estado emocional de adaptación, asociado a pautas de activación psicofisiológica y conductas manifiestas de acuerdo a una determinada cultura (Kassinove & Tafrate, 2005).	Agresión	<ul style="list-style-type: none"> • Definición • Factores que provocan comportamientos de agresión • Manifestaciones de agresión en las escuelas • Características de las víctimas y agresores 		ENTREVISTA
		Tipos de Agresión	<ul style="list-style-type: none"> • Agresión física • Agresión verbal • Agresión psicológica • Hostilidad 	(9 ítems) (5 ítems) (7 ítems) (8 ítems)	ENCUESTA (Agresión de Buss y Perry)

Nota. La tabla de Operacionalización de variables termina aquí.

3.7. Participantes

La población y la muestra de esta investigación coinciden y están conformadas por 46 estudiantes del octavo años de Educación General Básica de la Unidad Educativa “Santa Juana de Chantal”. Se decidió trabajar con toda la población debido a su tamaño manejable, lo que permite obtener resultados más representativos. Además, esta decisión asegura un análisis más completo y preciso de la problemática en el contexto específico de estudio.

Tabla 4

Población

N°	Población	Cantidad
1	Hombres	8
2	Mujeres	51
3	Total	59

Nota. La población está compuesta por los estudiantes de octavo año de Educación General Básica de la Unidad Educativa “Santa Juana de Chantal”

3.8. Procedimiento y plan de análisis de datos

Fase 1: Diagnosticar los tipos de agresión que se presentan en los estudiantes

3. Se procedió a aplicar el cuestionario de Buss y Perry, compuesto por 29 ítems que evalúan los tipos de agresión física, verbal, hostilidad e ira. Dicho cuestionario fue diseñado para ser respondido por los 46 estudiantes de octavo año de Educación General Básica de la Unidad Educativa “Santa Juana de Chantal”, usando una escala de Likert de 1 a 5 (desde extremadamente en desacuerdo, hasta extremadamente de acuerdo). Antes de la aplicación del instrumento, se ofreció una breve explicación presencial sobre el propósito de cada

sección del cuestionario para asegurar la comprensión de los estudiantes, también se mencionó que cada respuesta será de forma anónima.

La recolección de datos se realizó de forma digital mediante la plataforma Google Forms, donde se recibieron 59 respuestas, lo que significa una tasa de respuesta del 100% además, se utilizó la plataforma SPSS para ingresar y analizar los datos obtenidos, generando gráficos estadísticos que permitieron identificar patrones de agresión y de esta manera continuar con el análisis en la siguiente fase.

Los ítems correspondientes al cuestionario de Buss y Perry, se basan por la siguiente subescala: Ira (2, 3, 7, 11, 15, 22, 25), Agresión física (1, 5, 9, 13, 17, 21, 24, 27, 29), Agresión verbal (6, 10, 14, 18, 19) Hostilidad (4, 8, 12, 16, 20, 23, 26, 28).

1. Se aplicó la técnica de observación directa durante una semana durante las clases de Educación Física de cada uno de los paralelos de los octavos de básica, para identificar comportamientos agresivos entre los estudiantes de octavo año de Educación General Básica, permitiendo un análisis detallado de las interacciones en el contexto escolar y durante las clases de Educación Física. Dicha metodología facilitó una comprensión inicial de las dinámicas de agresión que complementó las demás fases de estudio.
2. También se llevaron a cabo entrevistas estructuradas con el docente de Educación Física y el rector de la institución. La entrevista al docente tuvo como objetivo conocer su percepción sobre las conductas de la agresión en el contexto de las clases de Educación Física, mientras que la entrevista al señor rector buscó entender las políticas institucionales de prevención de la agresión. Es relevante señalar que se empleó una entrevista adaptada de la metodología desarrollada por Elena et al. (2018), cuidadosamente ajustada al contexto particular de esta

investigación. Dicha entrevista constó de 10 preguntas, diseñadas para garantizar su pertinencia y efectividad en la recolección de datos.

Fase 2: Analizar los resultados obtenidos sobre los tipos de agresión

Se analizaron los datos obtenidos del cuestionario, utilizando SPSS para tabular y organizar la información. Se generaron gráficos los cuales permitieron identificar los tipos de agresión que presentan mayor frecuencia entre los estudiantes de octavo año de la Unidad Educativa “Santa Juana de Chantal”.

Adicionalmente, se cruzaron los resultados del cuestionario con la información obtenida de las entrevistas, lo cual permitió confirmar si las percepciones de los docentes y directivos se alineaban con los hallazgos del diagnóstico. Este análisis proporcionó una base sólida para definir las áreas prioritarias en la prevención de agresión y facilitó la identificación de los tipos de agresión que requieren mayor atención en el contexto escolar.

Fase 3: Proponer un programa de Educación Física diseñado para la prevención de la agresividad

Tras el análisis de los datos, se desarrolló una propuesta de programa de Educación Física enfocado en la prevención de la agresión. El programa se diseñó para fomentar el autocontrol, la empatía y la convivencia pacífica mediante actividades lúdicas estructuradas que incluyen dinámicas de cooperación, resolución de conflictos y autocontrol. Además, se basó en el estudio de Pérez-Pueyo et al. (2021) en su libro sobre modelos pedagógicos en Educación Física, en donde se seleccionó al modelo “Enseñando responsabilidad personal y social”

La propuesta fue diseñada considerando las características de los estudiantes y el contexto escolar, así como las percepciones obtenidas de las entrevistas realizadas al docente de Educación Física y al rector. La propuesta final incorpora una estructura basada en tema,

objetivo, duración, instrucciones y reglas, dichas actividades pueden ser integradas a las clases de Educación Física con el objetivo de reducir los comportamientos agresivos y promover un entorno más armonioso en el aula y la escuela. Estas actividades, se presentaron de manera visual y dinámica a través de la plataforma Canva, estas pueden ser integradas a las clases de Educación Física con el propósito de reducir los comportamientos agresivos y promover un entorno más armonioso tanto en el aula como en la escuela en general.

3.9. Consideraciones Bioéticas

La presente investigación cumple con los principios fundamentales de la ética en la investigación educativa, garantizando el respeto, la dignidad y los derechos de los participantes en todas las fases de estudio. Antes de la aplicación del cuestionario de Buss y Perry, se solicitó el consentimiento informado del rector de la institución, así como el consentimiento de los estudiantes, explicando el propósito del estudio, su carácter voluntario y la confidencialidad de sus respuestas.

La información recopilada a través del cuestionario y las entrevistas fue tratada de forma estrictamente confidencial, asegurando que los datos personales de los participantes no fueran revelados en ningún momento, por lo cual se asignaron códigos a las respuestas para mantener el anonimato, respetando de esta manera el derecho de los participantes a decidir si deseaban participar o no en el estudio de cualquier momento, sin repercusiones negativas.

Finalmente, la presente investigación busca el promover un entorno educativo más saludable y pacífico, buscando beneficiar directamente a los estudiantes mediante la propuesta de estrategias efectivas para prevenir la agresión.

CAPITULO IV

ANALISIS DE DATOS

Las manifestaciones de conductas agresivas en el ámbito escolar representan un fenómeno complejo que requiere de una exhaustiva comprensión de las formas, tipos y patrones que conducen hacia esta clase de comportamientos. Partiendo de ello, este capítulo está enfocado en analizar y sintetizar los niveles de agresividad que se manifiestan en los estudiantes mediante el Test de Buss-Perry, proporcionando reflexiones acerca del rol del área de Educación Física en el control y prevención de actitudes agresivas existentes en la comunidad educativa.

El análisis y discusión integra el estudio de las perspectivas teóricas mencionadas en capítulos anteriores, así como también la intervención del personal docente del medio escolar que proporcionan una mirada más amplia y crítica del fenómeno estudiado, enriqueciendo el desarrollo investigativo.

4.1. Análisis de resultados del Test de Agresividad de Buss-Perry

El test de Buss-Perry permite evaluar la agresividad como una estructura multidimensional de la agresión física, verbal, hostilidad e ira. En virtud de ello, se proporciona un análisis por cada una de estas dimensiones desde una perspectiva educativa y su correlación con la Educación Física.

4.1.1. Dimensiones del Test de Agresividad de Buss-Perry

4.1.2. Agresión Física

La dimensión de agresión física evaluada en los ítems correspondientes del instrumento utilizado proporciona información sobre la tendencia estudiantil hacia agresiones o violencias ligadas al contacto físico, tal y como se manifiesta en la tabla.

Tabla 5*Tabla de frecuencia de la agresión física.*

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Muy Bajo	7	11,9	11,9
Bajo	11	18,6	30,5
Medio	23	39,0	69,5
Alto	11	18,6	88,1
Muy alto	7	11,9	100,0
TOTAL	59	100,0	

Nota. Elaboración propia.

Como se aprecia en los datos obtenidos, el 39% de los estudiantes se ubican en un intervalo medio de agresión física, representando el grupo más característico de la población encuestada. Estos datos a nivel acumulado son favorables, pues evoca que gran parte del grupo de estudiantes se mantienen en un intervalo moderado de agresión de tipo físico, el cual concentra un 69,5% de los mismos, siendo un indicador muy favorable, pero no exento a irregularidades.

Estos niveles bajos de agresividad pueden estar sujetos a lo mencionado por Pino, Portela y Soto (2019) al mencionar que “las actividades físicas, recreativas y deportivas como estilos de vida pueden ayudar a canalizar esta agresividad y disminuir la violencia” (p. 113). Esto sugiere que aproximadamente 7 de cada 10 estudiantes presentan niveles normales o bajos de agresividad, lo que intuye un índice adecuado con respecto a la buena gestión físico-emocional del grupo escolar. Sin embargo, existe una proporción considerable de estudiantes que tienden hacia conductas agresivas de mayor intensidad, representando un factor escolar de alto riesgo.

El porcentaje de 30,5% de estudiantes con un diagnóstico de agresión elevada destacada la necesidad de implementar estrategias preventivas orientadas al manejo de la energía y la impulsividad las cuales son características propias de esta etapa evolutiva de los adolescentes. Para Gavotto y Castellanos (2022) la agresión física de alta intensidad en la escuela viene acompañada de dificultades en el aprendizaje y la correlación con los demás. Esta tendencia preocupante hacia manifestaciones físicas de agresión remarca la idea de utilizar a la actividad física como una herramienta de desarrollo físico, social y emocional, favoreciendo la generación de espacios escolares seguros y mitigando entornos violentos.

De manera complementaria, la detección de un 11,9% de estudiantes en los niveles muy bajo y alto representan escenarios que no pueden ser subestimados, pues contrastan la presencia de extremos conductuales que, aunque poco habituales, merecen atención pues pueden afectar el correcto funcionamiento de la convivencia escolar.

4.1.3. Agresión Verbal

La dimensión de agresión verbal del instrumento usado acentúa la tendencia a manifestar conductas agresivas mediante el lenguaje, ya sea de forma directa o indirecta. Si bien el análisis de la agresión física expuso manifestaciones moderadas de agresividad, los datos del componente verbal ponen en evidencia una tendencia atípica.

Tabla 6

Tabla de frecuencia de la agresión verbal.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Muy Bajo	2	3,4	3,4
Bajo	21	35,6	39,0
Medio	16	27,1	66,1
Alto	15	25,4	96,5

Muy alto	5	8,5	100,0
TOTAL	59	100,0	

Nota. Elaboración propia.

De forma representativa, el comportamiento de los datos apunta que 6 de cada 10 estudiantes (66,1%) presentan un control moderado hacia la manifestación de conductas verbales agresivas o violentas, lo cual sugiere que los resultados se orientan hacia tendencias positivas para el bienestar escolar. Vaca (2025) remite que la tendencia baja de agresión se debe principalmente a las rutas de prevención, en primera instancia en la labor docente; en segunda instancia, con los padres de familia y, en última instancia, con los estudiantes. Es un dato alentador, pues indica que el grupo de estudiantes mantienen comportamientos verbales poco agresivos frente a contextos potencialmente conflictivos.

A pesar de que gran parte de los estudiantes gestionan adecuadamente el uso de un lenguaje poco asertivo, debe entenderse que no están libre de presentar situaciones desfavorables. En muestra de ello, el 25,4% y 8,5% de estudiantes se encuentran en un nivel alto de comportamientos verbales conflictivos y su presencia genera ambientes disruptivos volviendo al entorno escolar un espacio poco seguro para la sana convivencia. Esto lo respalda Moreno y otros (2020) al notar que una pequeña parte estudiantil son los que provocan estragos en la convivencia del grupo. La existencia de conductas notoriamente agresivas, aunque poco numéricas por su carácter indirecto, representan un factor potencialmente riesgoso para el deterioro de la práctica educativa y, un detonante para el surgimiento de otras formas de agresión mucho más evidentes que la verbal, que requieren una intervención pedagógica localizada.

La Educación Física, centrada en el desarrollo físico y social, debe transformarse en un espacio formativo para la autorregulación socioemocional, donde los estudiantes no solo se centren en el vigor físico, sino también en la creación de zonas de comunicación asertiva,

de cooperación y de resolución de conflictos sin incurrir a formatos verbales violentos frente a contextos de presión y competencia, remplazándolas por formas expresivas más agradables.

4.1.4 Ira

A diferencia de formas más explícitas de agresión como la física o verbal, la dimensión de ira representa una emoción más interna frente a situaciones de estrés. Este componente al ser más emocional y momentáneo tiende a manifestarse con mayor frecuencia y ligereza, por lo que los estadísticos de este ítem van a experimentar tendencias más remarcadas.

Tabla 7

Tabla de frecuencia de Ira.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Muy Bajo	7	11,9	11,9
Bajo	13	22,0	33,9
Medio	16	27,1	61,0
Alto	18	30,5	91,5
Muy alto	5	8,5	100,0
TOTAL	59	100,0	

Nota. Elaboración propia.

La ira constituye uno de los indicadores emocionales más relevantes a tomar en cuenta en el comportamiento estudiantil, por ello es sugestivo avizorar una notoria tendencia de la población estudiantil hacia respuestas emocionales intensas relacionadas a la ira y enojo. Así, se observa que el 30,5% de alumnos se mantienen en un nivel alto y el 8,5% en un nivel muy alto, es decir, aproximadamente los dos quintos de la población muestran estados excesivos de ira como mecanismo preventivo ante situaciones frustrantes o conflictivas. De

hecho, en el estudio de Pino, Portela y Soto (2019) se menciona que la descarga de ira habitualmente se produce por estado de irritabilidad excesivo. Y que se debe a un mal manejo de las emociones que pueden ser difíciles de expresar y que recaen en la pérdida del estado anímico normal.

Los niveles intermedios de ira sostienen que el 79,6% de censados demuestran intensidades de ira moderadas e inquietantes, y representan un sector de alto riesgo pues la aparición de elementos nocivos puede repercutir en el surgimiento de nuevas conductas agresivas si no se realizan intervenciones preventivas focalizadas. Tal y como lo afirma Niño (2018) “de no ser manejado de forma asertiva puede escalar a una agresión física” (p. 776). Este tipo de antecedentes desencadenan acciones más directas de violencia que pueden trascender lo emocional y, en consecuencia, naturalizar la agresión como un signo de convivencia cotidiano.

La lectura de estos datos sugiere la intervención de estrategias desde una perspectiva pedagógica que favorezca la autorregulación emocional, el manejo de frustración, el autocontrol, la autopercepción y la convivencia con los demás. Por ello resulta clave enfocar la dinámica educativa hacia un aprendizaje socioemocional con enfoque transversal, que aborde diálogos reflexivos y dinámicas cooperativas que permitan fortalecer de forma resiliente el grupo escolar.

4.1.5. Hostilidad

Al igual que la ira, la dimensión de hostilidad representa un factor cognitivo de la agresión, pero generalmente enfocado a la desconfianza y actitudes no deseadas. Al ser un agente más mental que otras formas de violencia, los resultados disponibles van a tomar valores moderados y elevados al tratarse de predisposiciones psicosociales.

Tabla 8

Tabla de frecuencia de la Hostilidad.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Muy Bajo	6	10,2	10,2
Bajo	12	20,3	30,5
Medio	16	27,1	57,6
Alto	18	30,5	88,1
Muy alto	7	11,9	100,0
TOTAL	59	100,0	

Nota. Elaboración propia.

Paralelamente a los indicios analizados anteriormente, la mayor parte de estudiantes se encuentran en categorías intermedias de agresión. El 77,9% del estudiantado mantienen actitudes hostiles que oscilan en niveles intermedios, cuyos perfiles son propensos a desarrollar comportamientos de alto impacto negativo.

Por otro lado, los niveles bajos y muy bajos dan signos positivos, pues cerca de un tercio de la población (30,5%) mantienen una actitud emocionalmente estable en este apartado. La capacidad de mantener emociones positivas y reprimir las negativas garantizan una salud mental ideal, pero no susceptible a irregularidades (Guerrero y Reyes, 2020). Aunque se observan elementos positivos, persisten desafíos pues este porcentaje grupal difícilmente podrá contrarrestar la dinámica hostil si predomina el malestar general en el aula.

Ante ello, el rol del docente tiene que centrarse en la generación de entornos saludables que mitiguen y promuevan vínculos positivos mediante el juego, el autorreconocimiento y las interacciones efectivas durante el desarrollo de las actividades pedagógicas. Es

importante que el objetivo pedagógico se centre en la formación social, afectiva y cognitiva para garantizar experiencias educativas agradables (Carhuas, Cáceres y Salvatierra, 2023).

4.1.6. Análisis general del Test

Desde una perspectiva más amplia y generalizada, el test de Buss-Perry contrasta las cuatro dimensiones estudiadas como una medida general de agresividad ofreciendo un panorama global del grupo hacia actitudes conflictivas.

Tabla 9

Tabla general de frecuencia del test de Buss-Perry.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Muy Bajo	6	10,2	10,2
Bajo	18	30,5	40,7
Medio	14	23,7	64,4
Alto	16	27,1	91,5
Muy alto	5	8,5	100,0
TOTAL	59	100,0	

Nota. Elaboración propia.

En general, los datos reflejan que el 40,7% de estudiantes presentan niveles de agresión moderadamente baja y controlada. Boada (2025) reflexiona que los protocolos institucionales regulan los índices de agresión, el dialogo y campañas preventivas evitan problemas con trasfondos complejos como la violencia. Estas cifras representan una proporción positiva pues pone en evidencia el buen control de la impulsividad y la autorregulación como factores clave para reprimir cualquier tipo de agresión.

A pesar de ello, es alarmante que cerca de un tercio de los estudiantes mantengan índices de agresión altos. Esta fracción poblacional, un 35,1% del total, representa una alerta

significativa de alto riesgo pues puede diezmar el entorno escolar, ya que esta proporción de estudiantes presenta dificultades para canalizar las emociones y la conducta impulsiva. En virtud de ello, Orozco (2021) menciona que “es necesario generar estrategias que promuevan el desarrollo de la regulación emocional y habilidades de solución de problemas” (p.13). Estas conductas disruptivas perturban la armonía escolar, por lo que se necesitan propuestas educativas integrales que minimicen y prevengan escenarios no deseados.

El nivel intermedio, aunque en menor cantidad, pero no menos importante, ocupa un sector estratégico de intervención pedagógica focalizada y orientada a la prevención. Este conjunto estudiantil es propenso a influencia del medio y, de modo que, podría evolucionar a conductas saludables o agresivas que dependen enteramente de la aplicación de medidas educativas.

4.2. Análisis de la encuesta

Paralelamente a los datos cuantitativos, la agresividad escolar fue abordada con un enfoque cualitativo, mediante la aplicación de una encuesta al personal docente y administrativo de la unidad educativa: el docente de Educación Física y el rector de la institución. La intención central fue comprender la forma de percepción, control y manejo de situaciones agresivas desde la práctica y la administración educativa.

En líneas generales, tanto el docente como el rector reconocen la baja presencia de conductas agresivas en diferentes matices y contextos educativos. El rector Boada (2025) señala que los protocolos de intervención permiten mantener estables los niveles bajos de agresividad, y cuyas variaciones al largo del tiempo son intrascendentes. Análogamente, la docente Vaca (2025) manifiesta que la baja agresividad en el aula se debe a la labor institucional y el trabajo en conjunto con el departamento de consejería estudiantil. Estas perspectivas, aunque son signos positivos de control, necesitan de constantes actualizaciones

pertinentes debido los continuos cambios en la dinámica social, que a corto o largo plazo pueden entorpecer la práctica escolar.

Sin embargo, estas conductas generalmente saludables pueden ser fácilmente perturbadas por agentes propios o externos a la comunidad educativa y que, en consecuencia, los índices de agresividad aumenten de forma notoria. A todo esto, hace alusión la docente del área, pues menciona que el entorno familiar y el trato entre pares son factores de alto riesgo que inciden en la manifestación de conductas no deseadas. Esto lo complementa Carrasco y Domínguez (2020), quienes identifican que factores del ámbito familiar, cultural y sociodemográfico, así como las relaciones sociales dentro y fuera del aula, influyen significativamente en la aparición de conductas disruptivas en estudiantes de secundaria. La aparición de agentes disruptivos en el aula es latente, por lo que se necesita de medidas preventivas que mitiguen posibles amenazas y, sobre todo, promuevan la convivencia armónica.

La Educación Física, por su rigor físico y competitivo, supone un detonante para la aparición de comportamientos agresivos y violentos. Al ser un área que demanda el contacto físico, Boada (2025) sintetiza que la práctica deportiva y la intensidad pueden avizorar agresiones físicas directas propias de la actividad, que pueden desencadenar conductas negativas sino se mantiene un control adecuado. Mientras que, por su carácter competitivo, Vaca (2025) explica que, si bien algunos estudiantes canalizan la competitividad como un medio de superación personal, otros la manifiestan de forma agresiva, lo cual afecta negativamente al grupo y al desarrollo armónico de la clase.

4.3. Análisis de la Ficha de Observación

La observación directa mediante la ficha de observación presentó una visión concreta de las formas de comportamiento escolar en sus cuatro dimensiones: agresión verbal, agresión física, interacción social y la implementación de estrategias docentes. Esta herramienta cualitativa permitió evidenciar ciertas conductas asertivas que, aunque espontáneas, representan patrones de agresión presentes en la dinámica educativa y que requieren de una intervención adecuada y oportuna.

La observación indica que ciertos estudiantes ocasionalmente utilizan lenguaje ofensivo y responde con palabras agresivas ante conflictos. Aunque no muestra una actitud desafiante constante hacia el docente, estas conductas verbales pueden afectar negativamente el clima del aula. Ríos (2022) menciona que la conducta agresiva es una de las problemáticas de mayor incidencia entre los escolares, esto debido a sus consecuencias sobre el clima escolar los cuales causa alarma en los docentes, quienes tienen como tarea realizar acciones con el fin de prevenir o disminuir dichas agresiones.

Por su lado, la sección de agresión física presenta conductas de carácter físico, como empujar o agredirse entre coetáneos. Las conductas intimidatorias están presentes de forma ocasional durante el juego. Esto se puede interpretar como una manifestación de la competitividad mal gestionada, frecuente en clases de Educación Física. Como señala Pesillo (2016), el deporte resulta ser una herramienta efectiva en la disminución de los comportamientos agresivos en los escolares, dado que posibilita beneficios en la formación de su personalidad, lo que incide en las relaciones que establece con su entorno y con las personas que le rodean.

Respecto a las habilidades de interacción social, se evidencia que el estudiante coopera en actividades grupales, pero no siempre respeta los turnos ni las normas de juego y a veces no reacciona pacíficamente ante provocaciones. Dicho patrón muestra interacción

ambigua, por un lado, existe disposición para integrarse al grupo, por otro, hay dificultades para aceptar límites. Además, se destaca la importancia de que los alumnos expresen sus emociones positivas como una manera de establecer contacto con los demás y con el resto de la clase, siendo beneficioso tanto para el alumno como para el docente. (Casares, 2010)

En cuanto a las estrategias pedagógicas observadas, se destaca que el docente interviene ante los conflictos, pero no se aplican con regularidad dinámicas de convivencia ni refuerzos positivos. Esto indica una gestión reactiva más que preventiva de los comportamientos. De acuerdo con Elena (2018), es fundamental que los docentes de Educación Física implementen estrategias de intervención adecuadas para abordar la violencia en las clases y contribuir de esta manera el quehacer diario del profesional en el ámbito escolar.

Finalmente, el análisis de la ficha de observación revela la presencia ocasional de comportamientos agresivos, tanto verbales como físicos, así como dificultades en el respeto de normas sociales dentro del contexto de las clases de Educación Física. Aunque el estudiante coopera en ciertas dinámicas grupales, persisten actitudes que pueden alterar la convivencia y el desarrollo armónico de las actividades escolares. Si bien el docente interviene ante los conflictos, se identifican carencias en la aplicación sistemática de estrategias preventivas y en el refuerzo positivo de conductas adecuadas.

4.4. Discusión

La interpretación de la información obtenida mediante la prueba de Buss-Perry y la entrevista al personal docente facilita la lectura integral de los patrones de agresividad presentes en los estudiantes de octavo año de Educación General Básica de la unidad educativa “Santa Juana de Chantal”. Al contrastar el análisis de las cuatro dimensiones es evidente destacar que los datos se mantienen en una distribución normal, pero con ciertas

diferencias atípicas, que se agudizan o minimizan dependiendo de las respuestas agresivas registradas.

Tabla 10

Síntesis de datos del test de Buss-Perry.

	Dimensiones de la agresión				
	General	Física	Verbal	Ira	Hostilidad
Muy Bajo	6 (10,2)	7 (11,9)	2 (3,4)	7 (11,9)	6 (10,2)
Bajo	18 (30,5)	11 (18,6)	21 (35,6)	13 (22,0)	12 (20,3)
Medio	14 (23,7)	23 (39,0)	16 (27,1)	16 (27,1)	16 (27,1)
Alto	16 (27,1)	11 (18,6)	15 (25,4)	18 (30,5)	18 (30,5)
Muy alto	5 (8,5)	7 (11,9)	5 (8,5)	5 (8,5)	7 (11,9)
TOTAL	59(100%)	59(100%)	59(100%)	59(100%)	59(100%)

Nota. Elaboración propia.

El estudio de la agresividad en el entorno escolar ha permitido percibir que el manejo moderado bajo de conductas agresivas es el indicativo predominante del grupo analizado. Los estadísticos, de forma particular y general, parecen indicar que aproximadamente 6 de cada 10 estudiantes controlan adecuadamente la manifestación de patrones conductuales y emocionales no deseados.

A su vez, es importante entender que la agresión al integrar componentes conductuales y emocionales genera espacios donde algunos de estos apartados pueden manifestarse en mayor intensidad que otros. La ira y hostilidad, al estar relacionados a aspectos emocionales, tienden a manifestarse con mayor frecuencia que las conductuales, pues emergen de manera más espontánea y poco controlada, apareciendo en contextos escolares donde no se puede gestionar adecuadamente los estados internos. Es posible que estos estudiantes, alrededor de un cuarto del total, presenten mayores dificultades para manejar sus emociones y, por tanto, es importante centrar la propuesta de investigación en este grupo poblacional.

El carácter multifactorial de la agresión ha permitido percibir a la agresividad no solo como un fenómeno aislado del contexto escolar, sino que presenta una realidad dinámica y compleja. Tanto la entrevista como la ficha de observación muestran que la agresividad es fenómeno no estático que requiere un manejo enfocado en el desarrollo de habilidades sociales, emocionales, normativas, cooperativas y formativas desde una dinámica educativa focalizada en la prevención, control y reducción de conductas desfavorables.

La prevención de la agresividad de entenderse como la construcción activa de entornos emocionalmente seguros y sostenibles. Por ello, abordar esta problemática desde el currículo representa una oportunidad concreta para generar propuestas educativas integrales desde la Educación Física, no solo orientadas al vigor físico, sino también al fortalecimiento de habilidades emocionales y sociales mediante el control de la impulsividad, el autocontrol, la comunicación asertiva, estrategias cooperativas y la resolución de conflictos.

CAPITULO V

PROPUESTA

5.1. Título de la propuesta

“Menos peleas, más juegos: Actividades lúdicas para convivir mejor”

5.2. Justificación e importancia

De acuerdo con la investigación realizada y al análisis de resultados obtenidos mediante la aplicación del Test de agresión de Buss-Perry, se logró evidenciar que los niveles de agresión física y verbal se encuentran presente en los estudiantes de octavo año de Educación General Básica, siendo la hostilidad y la ira la que predominan con mayor frecuencia. Esta situación plantea la necesidad de generar estrategias educativas que contribuyan a la prevención de dichos comportamientos agresivos dentro del ámbito escolar.

En este sentido, las actividades lúdicas se presentan como una herramienta pedagógica innovadora capaz de canalizar las emociones, fortalecer las habilidades sociales y fomentar una sana convivencia. A través del juego, los estudiantes desarrollan el respeto por las reglas, la empatía, el trabajo en equipo y el control emocional, lo que permite disminuir de forma significativa las conductas agresivas tanto físicas como verbales.

La importancia de la presente propuesta radica en que las actividades lúdicas no solo promueven el desarrollo físico y motriz, sino que también se convierten en una estrategia valiosa para trabajar aspectos emocionales y sociales en el contexto educativo, contribuyendo así la formación integral de los estudiantes y mediante eso la construcción de un ambiente escolar más seguro y saludable.

5.3. Objetivos

5.3.1. Objetivo general

Diseñar una propuesta de actividades lúdicas orientadas a prevenir la agresión en los estudiantes de octavo año de Educación General Básica de la Unidad Educativa “Santa Juana de Chantal”.

5.3.2. Objetivos específicos

- Seleccionar actividades lúdicas con enfoque cooperativo, resolución de conflictos y autocontrol, orientadas a reducir conductas agresivas físicas y verbales en estudiantes de octavo año de Educación General Básica.
- Diseñar una guía estructurada de juegos con instrucciones claras, reglas definidas, objetivos y recomendaciones de seguridad, las cuales faciliten su implementación en clases de Educación Física.
- Promover la participación activa y comprometida de los estudiantes en las actividades lúdicas, incentivando el trabajo en equipo, la autorregulación emocional y el respeto hacia sus compañeros.

5.4. Ubicación sectorial y física

País: Ecuador

Provincia: Imbabura

Cantón: Otavalo

Beneficiarios: Estudiantes de octavo año de Educación General Básica de la Unidad Educativa “Santa Juana de Chantal”

5.5. Desarrollo de la propuesta

La propuesta presentada a continuación incluye las variables desarrolladas en la investigación: las actividades lúdicas como estrategia y la agresión física y verbal como problemática identificada. La intervención será entregada en formato físico (documento guía).

Cada una de las actividades lúdicas diseñadas contará con instrucciones claras, reglas, objetivos y recomendaciones de seguridad. Además, se anexará material visual que permitirá a los docentes implementar correctamente las dinámicas propuestas.

Las actividades estarán organizadas en tres bloques temáticos:

- Bloque 1: Juegos cooperativos
- Bloque 2: Juegos de expresión y resolución de conflictos
- Bloque 3: Juegos de autocontrol y manejo emocional

Fuente de la propuesta:

https://www.canva.com/design/DAGknIoPDUk/tNo0U3PezjafBA5oPgLTg/edit?utm_content=DAGknIoPDUk&utm_campaign=designshare&utm_medium=link2&utm_source=sharebutton

Menos peleas, más juegos

Actividades lúdicas
para convivir mejor



INTRODUCCIÓN

La presente guía pedagógica tiene como finalidad ofrecer una serie de actividades lúdicas diseñadas específicamente para prevenir la agresión física y verbal en estudiantes de octavo año de Educación General Básica. A través de juegos estructurados en tres bloques temáticos: Juegos de cooperación, de resolución de conflictos y de autocontrol emocional, se busca fomentar valores como el respeto, la empatía, el autocuidado y la sana convivencia en el contexto de la clase de Educación Física.



Cada actividad incluida en esta guía cuenta con objetivos claros, reglas precisas, instrucciones detalladas y un cuadro adicional que añade valor reflexivo, pedagógico o propone una variante didáctica. El enfoque lúdico que se propone permite que el aprendizaje se desarrolle de manera vivencial, dinámica y participativa, haciendo del juego una poderosa herramienta educativa para el desarrollo socioemocional.

La implementación sistemática y consciente de estas actividades puede contribuir significativamente a la mejora del clima escolar, al fortalecimiento de los vínculos entre estudiantes y al desarrollo de habilidades socioemocionales fundamentales para la vida.



Indice

Bloque 1: Juegos de cooperación

1. La Isla Salvavidas
2. Construyamos Juntos
3. Carro Humano
4. Pelota Viajera
5. Puente Humano
6. Círculo de la Confianza
7. Cadena Veloz
8. La Red Mágica
9. Misión Imposible
10. Los Caminos del Silencio

Bloque 2: Juegos de expresión y resolución de conflictos

12. El Espejo Emocional
13. Te presto mi zapato
14. El Teatro del Problema
15. Semáforo de las Emociones
16. Emociones al Aire
17. La Voz del Silencio
18. Mi Conflicto, Tu Consejo
19. Caminata de los Personajes
20. Te lo Digo con el Cuerpo
21. Cambio de Canal

Bloque 3: Juegos de autocontrol

23. Semáforo Humano
24. El Eco Interior
25. Muro Invisible
26. El Guardián del Tesoro
27. Paso a Paso
28. El Maestro del Espejo
29. La Campana de la Calma
30. Reto de la Estatua
31. La Caja del Secreto
32. Respira y Cuenta

BLOQUE 1: JUEGOS DE COOPERACIÓN



▶ ACTIVIDAD 1

La Isla salvavidas



Objetivo:

Promover la cooperación grupal al resolver colectivamente desafíos espaciales, desarrollando la comunicación asertiva, el respeto por el espacio del otro y la toma de decisiones compartidas bajo presión.

Duración:

20 minutos.

Instrucciones:

Dispón varios aros o papeles grandes (que simulan islas) distribuidos en el área de juego. Los estudiantes caminarán libremente por el espacio. Cuando el docente diga "¡Inundación!", deben correr a posicionarse dentro de una isla. Con cada ronda, se retira una isla, lo que obliga a los estudiantes a compartir espacio. El objetivo es que todos encuentren la manera de cooperar para que nadie quede fuera.

Reglas:

- No se permite empujar a los compañeros para entrar en una isla.
- Todos los pies deben estar completamente dentro de la isla.
- Si un estudiante queda fuera, debe realizar una breve penitencia (decir un trabalenguas, saltar 10 veces) antes de reincorporarse.
- No se puede mover las islas del lugar.

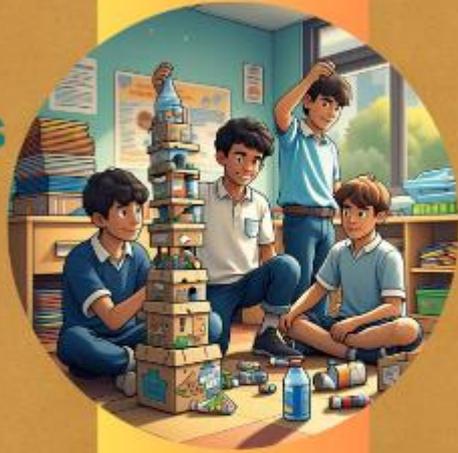
REFLEXIÓN

Después de cada ronda, se puede invitar a los estudiantes a comentar brevemente qué estrategias usaron para cooperar y cómo se sintieron al compartir un espacio reducido.



▶ ACTIVIDAD 2

Construyamos Juntos



Objetivo:

Desarrollar habilidades de trabajo colaborativo mediante la creación colectiva de una estructura, fomentando la planificación estratégica y la comunicación en grupos.

Duración:

25 minutos

Instrucciones:

Se forman grupos de 4 a 5 estudiantes. A cada grupo se le entrega materiales reciclables (cartón, cinta, botellas, etc.). Los estudiantes tienen 15 minutos para construir una torre que se mantenga en pie al menos 10 segundos. Durante este tiempo, deben trabajar en equipo para planificar y decidir cómo construirla, asegurándose de que todos los miembros del grupo participen. Al finalizar, se evalúa la estabilidad y creatividad de cada torre. Los grupos que logren mantener su estructura en pie por 10 segundos serán los ganadores.

Reglas:

- Todos los miembros del grupo deben colaborar en el diseño y construcción.
- No se permite copiar estructuras de otros grupos.
- La torre debe construirse con los materiales asignados.
- Si la estructura se cae antes del tiempo, deben volver a armarla hasta que logren que se mantenga.

SUGERENCIA

Al finalizar, se puede abrir un breve espacio donde cada grupo explique su proceso de construcción y cómo tomaron decisiones para que todos participen.



▶ ACTIVIDAD 3

Carro Humano



Objetivo:

Fortalecer el trabajo en equipo y la confianza interpersonal mediante desplazamientos cooperativos, estimulando la coordinación motriz y el equilibrio en parejas.

Duración:

15 minutos

Instrucciones:

Los estudiantes se organizan en parejas. Uno de ellos se coloca en posición de carretilla (manos al suelo, con las piernas sostenidas por el compañero), mientras el otro lo guía. Ambos deben recorrer una distancia asignada, como un circuito o un trayecto marcado. Después de completar el recorrido, cambian de roles. Es importante que los estudiantes se ayuden mutuamente y se coordinen para mantener el equilibrio durante el recorrido.

Reglas:

- Deben avanzar en línea recta o seguir el circuito marcado.
- Si se cae la carretilla, deben regresar al punto inicial.
- Prohibido levantar las piernas del compañero por encima de la cintura.
- No se permite correr.

COMPLEMENTO

Esta actividad puede complementarse con una lluvia de ideas donde los estudiantes comenten cómo se sintieron al ser guiados y al guiar, promoviendo la empatía.



▶ ACTIVIDAD 4

Pelota Viajera



Objetivo:

Fomentar la cooperación en grupo al transportar un objeto sin usar las manos, promoviendo la creatividad, el respeto por el rol asignado y el equilibrio corporal.

Duración:

20 minutos.

Instrucciones:

Los estudiantes se organizan en filas. El objetivo es pasar una pelota de un extremo al otro de la fila usando solo las piernas o la cabeza (según la ronda). Si un estudiante usa las manos o la pelota cae, el grupo debe reiniciar el proceso desde el inicio. Los estudiantes deben trabajar juntos para coordinar los movimientos de modo que la pelota no caiga. El grupo que logre pasar la pelota con éxito sin errores será el ganador.

Reglas:

- No se puede usar las manos.
- Si la pelota cae, el grupo repite desde el inicio.
- Gana el grupo que complete primero sin errores.
- No se permite obstaculizar a otros grupos.

VARIACIÓN

Se puede variar el desafío usando otros objetos (globos, pelotas pequeñas, peluches) para trabajar distintas partes del cuerpo, ampliando el enfoque de coordinación y cooperación.



▶ ACTIVIDAD 5

Puente Humano



Objetivo:

Estimular la creatividad colectiva y la organización del grupo para lograr atravesar obstáculos, reforzando la ayuda mutua y la resolución colaborativa de problemas.

Duración:

25 minutos

Instrucciones:

Los estudiantes deben formar un "puente humano" utilizando sus cuerpos (brazos, piernas, espalda, etc.) para que un compañero cruce por encima sin tocar el suelo. Los compañeros deben trabajar juntos para construir el puente de manera estable y segura, ayudando al compañero que cruza a no caerse. Una vez que todos los miembros del grupo hayan cruzado, rotan de roles para que cada uno tenga la oportunidad de ser el que cruce y el que forme el puente.

Reglas:

- No se permite correr ni saltar sobre los compañeros.
- Se debe cruzar lentamente, cuidando al grupo.
- Si alguien cae, se reinicia la ronda.
- Todos deben participar.

OBSERVACIÓN

Ideal para que los docentes evalúen el nivel de confianza entre los estudiantes, así como la capacidad de planificación grupal bajo presión. También se puede rotar el rol del "cruzador" en cada intento.



▶ ACTIVIDAD 6

Círculo de la Confianza



Objetivo:

Fortalecer el sentido de grupo y la confianza en los demás, mediante actividades de equilibrio y apoyo mutuo, reduciendo el temor al contacto físico y a la dependencia del otro.

Duración:

15 minutos.

Instrucciones:

Los estudiantes forman un círculo, y un voluntario se coloca en el centro con los ojos cerrados y el cuerpo rígido. Los demás estudiantes deben sostener al compañero del centro suavemente, y cuando se incline hacia un lado, lo devuelven al centro. El objetivo es generar confianza mutua mientras se participa en una actividad de equilibrio. Después de un tiempo determinado (aproximadamente 3 minutos), los roles se rotan para que todos tengan la oportunidad de ser el que se encuentra en el centro.

Reglas:

- No se debe empujar al compañero del centro.
- Todos deben estar atentos y preparados para sostener.
- Rotar de roles cada 3 minutos.
- Se prohíbe realizar movimientos bruscos.

REFLEXIÓN

Después de la actividad, se puede preguntar: ¿cómo se sintieron al no tener el control? ¿Qué tan difícil fue confiar en los demás? Esto ayuda a desarrollar autoconciencia emocional.



▶ ACTIVIDAD 7

Cadena Veloz



Objetivo:

Estimular la rapidez de reacción y la sincronización grupal al realizar una acción encadenada, mejorando la coordinación y el ritmo en conjunto.

Duración:

10 minutos.

Instrucciones:

Los estudiantes se colocan en fila. El primer estudiante realiza un movimiento (salto, palmada, giro, etc.), y el siguiente debe repetirlo y añadir otro. Cada miembro de la fila debe continuar la cadena de movimientos sin equivocarse. Si alguien comete un error, toda la fila debe reiniciar desde el principio. El juego termina cuando se logran completar 5 cadenas exitosas sin fallos.

Reglas:

- Cada movimiento debe ser claro y visible.
- No repetir exactamente el mismo movimiento anterior.
- Si hay error, toda la fila reinicia.
- Se puede repetir hasta completar 5 cadenas exitosas.

RECOMENDACIÓN

El docente puede observar qué estudiantes toman liderazgo espontáneo y cuáles necesitan más acompañamiento, siendo útil como diagnóstico de dinámica de grupo.



▶ ACTIVIDAD 8

La Red Mágica



Objetivo:

Fomentar la escucha activa, la solidaridad y el cumplimiento de acuerdos mediante un desafío de movimiento colectivo unido por una cuerda simbólica.

Duración:

20 minutos.

Instrucciones:

Los estudiantes se toman de una cuerda formando una red cerrada, y deben trasladarse de un punto a otro sin soltarla, sorteando obstáculos colocados en el espacio, como conos o bancos. Para que la actividad sea exitosa, todos los miembros deben coordinarse, comunicarse de manera efectiva y estar dispuestos a ayudar a los demás. Si algún miembro tropieza o pierde el equilibrio, el grupo debe reiniciar desde el punto inicial.

Reglas:

- Nadie puede soltar la cuerda.
- Si alguien tropieza, se reinicia.
- No se puede jalar con fuerza.
- Avanzar al ritmo del grupo.

VARIACIÓN

Para grupos con necesidades especiales o diferentes niveles de movilidad, la cuerda puede ser sustituida por una tela ancha, fomentando la inclusión y adaptabilidad.



▶ ACTIVIDAD 9

Misión Imposible



Objetivo:

Desarrollar la planificación en equipo, la confianza y la ejecución táctica a través de una "misión" ficticia donde cada uno debe cumplir un rol específico.

Duración:

25 minutos.

Instrucciones:

Cada grupo recibe una misión específica (rescatar un objeto, cruzar un terreno minado, etc.). En cada misión, cada miembro del equipo tiene un rol asignado (guía, transportador, vigía, etc.). Los estudiantes deben colaborar para completar la misión con éxito, respetando los roles de cada miembro. Tienen un tiempo límite de 10 minutos para completar la misión. Si no tienen éxito, deben reorganizarse y volver a intentarlo.

Reglas:

- Cada uno debe respetar su rol.
- No se permite correr.
- Si fallan en la misión, deben reorganizarse y volver a intentarlo.
- Tiempo límite: 10 minutos por misión.

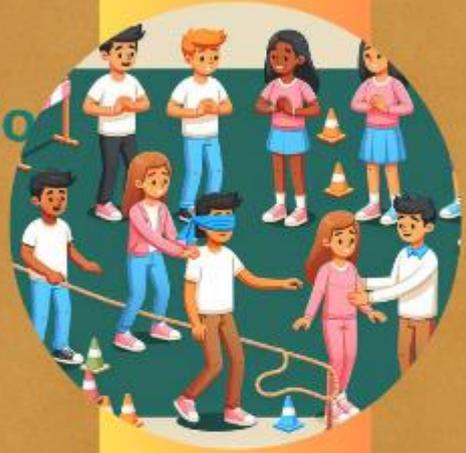
SUGERENCIA

Después de cada misión, abrir un pequeño espacio para retroalimentación entre compañeros sobre qué funcionó y qué se puede mejorar como grupo. Esto fortalece el pensamiento crítico.



▶ ACTIVIDAD 10

Los Caminos del Silencio



Objetivo:

Fomentar la comunicación no verbal y la atención al lenguaje corporal del otro como herramienta de cooperación, fortaleciendo la empatía y el trabajo silencioso.

Duración:

15 minutos

Instrucciones:

Los estudiantes formarán parejas. Uno tendrá los ojos vendados y el otro será su guía. El guía conducirá a su compañero a través de un circuito con obstáculos sin hablar, usando solo toques suaves en los hombros o espalda para indicar la dirección. Una vez completado el recorrido, se intercambian los roles y repiten la actividad. El docente supervisa y garantiza el respeto entre compañeros.

Reglas:

- No se permite hablar durante el recorrido.
- El guía debe moverse con cuidado y sin empujar bruscamente.
- El compañero vendado debe avanzar con confianza y calma.
- Si se toca un obstáculo, se debe detener y esperar una nueva señal.
- Cambiar roles tras completar el recorrido.

REFLEXIÓN

Al finalizar, cada estudiante puede escribir una palabra que defina su experiencia como guía o guiado, y compartirla con el grupo. Esta actividad fortalece la comunicación no verbal y la empatía.



BLOQUE 2: JUEGOS DE EXPRESIÓN Y RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS



▶ ACTIVIDAD 1

El Espejo Emocional



Objetivo:

Estimular la expresión de emociones y la empatía a través de la imitación consciente de gestos y movimientos, desarrollando la capacidad de reconocer y respetar las emociones del otro.

Duración:

15 minutos.

Instrucciones:

Organiza a los estudiantes por parejas, colocándolos uno frente al otro, a una distancia corta. Un integrante será el "modelo" y comenzará a realizar movimientos lentos que representen acciones o emociones (como reír, sorprenderse, bostezar, llorar, etc.). El otro debe imitar en tiempo real todos los movimientos del modelo, como si fuera su reflejo en un espejo. Luego de 3 minutos, cambian de rol. Después de ambas rondas, se realiza una breve reflexión donde se comenta cómo se sintieron en cada rol, qué emociones fueron fáciles o difíciles de representar e imitar.

Reglas:

- No está permitido hablar durante la dinámica.
- Los movimientos deben ser suaves y respetuosos.
- No se puede cambiar de rol sin indicación del docente.
- Deben mantener la atención visual todo el tiempo.
- Está prohibido reírse o burlarse del compañero durante la actividad.

SUGERENCIA

Después de la actividad, invitar a los estudiantes a mencionar una emoción que les resultó difícil de imitar y por qué. Esto puede usarse como inicio de una lluvia de ideas sobre la importancia de reconocer y respetar las emociones ajenas.



▶ ACTIVIDAD 2

Te presto mi zapato



Objetivo:

Promover la empatía y la resolución de conflictos al ponerse en el lugar del otro, reconociendo diferentes puntos de vista ante una misma situación.

Duración:

20 minutos.

Instrucciones:

Los estudiantes se dividen en grupos de 4 a 5 integrantes. El docente plantea una situación problemática (por ejemplo: "Un compañero interrumpe mucho en clase"). Cada estudiante debe representar un personaje involucrado en la situación: el que interrumpe, un compañero afectado, el profesor, etc. Luego de representar brevemente la escena, se hace un cambio de roles. La idea es que todos experimenten distintos puntos de vista. Al finalizar, discuten cómo se sintieron al estar en "los zapatos del otro" y qué soluciones se pueden plantear.

Reglas:

- Todos los estudiantes deben participar en la representación.
- No se puede ridiculizar a los personajes.
- Se debe actuar con respeto.
- El cambio de roles se realiza solo cuando lo indique el docente.
- Al final, todos deben expresar al menos una solución al conflicto.

VARIACIÓN

Se puede incorporar el uso de máscaras o etiquetas con los roles asignados para reforzar la dramatización y facilitar la inmersión en el personaje.



▶ ACTIVIDAD 3

El Teatro del Problema



Objetivo:

Facilitar la expresión de emociones y soluciones mediante dramatizaciones, permitiendo a los estudiantes ensayar respuestas constructivas a situaciones de conflicto escolar.

Duración:

25 minutos.

Instrucciones:

Se forman grupos pequeños y cada uno recibe una tarjeta con un conflicto escolar (pelea por un balón, burlas, exclusión del grupo, etc.). Deben ensayar una pequeña escena donde muestren el problema y luego otra donde propongan una solución pacífica. La representación se hace frente a la clase, seguida de una discusión sobre qué otras alternativas podrían aplicarse.

Reglas:

- El grupo debe ensayar ambas partes antes de presentar.
- No está permitido usar violencia física o verbal.
- Se debe respetar el tiempo máximo (3 minutos por escena).
- Todos los integrantes deben participar.
- Las propuestas deben ser realistas y aplicables.

EXTENSIÓN

Grabar las dramatizaciones con el permiso de los estudiantes para luego analizarlas en clase, identificando con más claridad las causas del conflicto y las soluciones planteadas.



▶ ACTIVIDAD 4

Semáforo de las Emociones

Objetivo:

Reconocer y expresar estados emocionales personales y ajenos, favoreciendo la autorregulación emocional y la identificación de conflictos internos o con el entorno.

Duración:

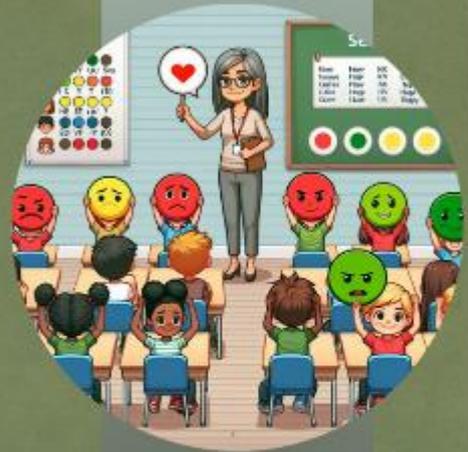
15 minutos.

Instrucciones:

Cada estudiante recibe tres círculos de colores: rojo (estoy enojado/triste), amarillo (me siento confundido/inquieto) y verde (estoy tranquilo/feliz). El docente plantea diversas situaciones (por ejemplo: "Un compañero se burla de mí", "Gano un partido", etc.) y los estudiantes levantan el color que representa cómo se sentirían. Luego, se forman pequeños grupos para comentar por qué eligieron ese color y qué podrían hacer para mantenerse en verde o cambiar de rojo a verde.

Reglas:

- Se deben respetar todas las opiniones.
- Cada estudiante elige su color sin presión.
- Las emociones deben justificarse con una breve explicación.
- Está prohibido burlarse o cuestionar al otro.
- El diálogo debe mantenerse en tono respetuoso.



RECURSOS DIDÁCTICO

Incorporar una tabla o bitácora personal donde cada estudiante registre su "color emocional" al inicio y final de la clase, favoreciendo el autoconocimiento.



▶ ACTIVIDAD 5

Emociones al Aire



Objetivo:

Desarrollar la expresión corporal y emocional mediante el uso del cuerpo como vehículo de comunicación no verbal, promoviendo la identificación de emociones propias y ajenas.

Duración:

20 minutos.

Instrucciones:

Los estudiantes se colocan en círculo. El docente dirá una emoción en voz alta (ej. alegría, enojo, miedo, sorpresa) y cada estudiante deberá representarla corporalmente (sin hablar) con una postura o movimiento. Luego, se elige un voluntario para representar una emoción sin decir cuál es, y los demás deben adivinarla observando sus gestos.

Reglas:

- Prohibido hablar durante la representación.
- La expresión debe realizarse con el cuerpo completo.
- Se debe respetar el turno de cada participante.
- Nadie puede repetir una representación ya hecha.
- Se debe aplaudir cada intento, sin juzgar.

RECOMENDACIÓN

Al finalizar, realizar una breve actividad de respiración guiada o relajación para canalizar la carga emocional generada por la expresión corporal.



▶ ACTIVIDAD 6

La Voz del Silencio



Objetivo:

Fomentar el entendimiento y el consenso grupal a través de actividades silenciosas, desarrollando la capacidad de resolver conflictos sin el uso de la palabra.

Duración:

20 minutos.

Instrucciones:

El grupo debe formar una figura (círculo, cuadrado, letra del alfabeto) utilizando sus cuerpos, sin hablar ni hacer señas evidentes. Solo podrán moverse y observarse. El docente puede aumentar la dificultad agregando condiciones (por ejemplo, que se haga en orden de estatura). Luego se analiza cómo lograron organizarse y qué dificultades enfrentaron.

Reglas:

- No se puede hablar ni hacer gestos con las manos.
- Todos deben participar en la figura.
- Nadie puede moverse del lugar hasta lograr la figura.
- Solo se puede reiniciar una vez.
- Deben buscar soluciones observando al grupo.

ENFOQUE

Usar esta actividad como diagnóstico de la dinámica grupal: observar quiénes lideran, quiénes siguen, y cómo se organizan sin hablar. Esto puede servir como insumo para planificar futuras actividades cooperativas.



▶ ACTIVIDAD 7

Mi Conflicto, Tu Consejo



Objetivo:

Promover la expresión verbal de situaciones difíciles y la búsqueda colectiva de soluciones asertivas, fortaleciendo la escucha activa y el respeto.

Duración:

20 minutos.

Instrucciones:

Sentados en círculo, un estudiante voluntario comparte (si lo desea) una situación de conflicto personal o inventada (puede ser anónima). Los demás escuchan atentamente y levantan la mano para dar consejos breves y positivos. El docente guía la conversación y anota en el pizarrón las estrategias sugeridas.

Reglas:

- Solo puede hablar quien tenga la palabra.
- Se debe usar un lenguaje respetuoso.
- Está prohibido juzgar o burlarse.
- El estudiante que comparte puede optar por no recibir consejos si así lo desea.
- Todos deben respetar la privacidad del compañero.

COMPLEMENTO

Se puede crear un "buzón de conflictos" donde los estudiantes depositen sus casos de forma anónima para ser discutidos grupalmente en futuras sesiones.



▶ ACTIVIDAD 8

Caminata de los Personajes

Objetivo:

Desarrollar la conciencia corporal y la comprensión emocional a través de la representación de distintos personajes en conflicto.

Duración:

15 minutos.

Instrucciones:

El docente indica un personaje (por ejemplo: el enojado, el tímido, el orgulloso) y todos deben caminar como si fueran ese personaje, usando gestos, posturas y movimientos acordes. Luego, el docente plantea un conflicto y todos deben actuar cómo lo resolvería ese personaje. Al final se discute cómo los diferentes "personajes" reaccionan frente a los problemas.

Reglas:

- Se debe actuar con compromiso cada personaje.
- Nadie puede repetir el estilo de caminata de otro.
- Las actuaciones deben hacerse sin burlas.
- Se debe respetar el tiempo asignado a cada rol.
- Las respuestas al conflicto deben ser coherentes con el personaje.



REFLEXIÓN

Al final, los estudiantes pueden escribir en una tarjeta cuál de los personajes se parece más a ellos cuando están enojados o felices, y qué les gustaría cambiar.



▶ ACTIVIDAD 9

Te lo Digo con el Cuerpo



Objetivo:

Impulsar la comunicación no verbal para expresar sentimientos y necesidades, desarrollando el respeto por las diferentes formas de expresión.

Duración:

15 minutos.

Instrucciones:

Se reparten tarjetas con emociones (enojo, alegría, miedo, nervios, amor, frustración, etc.) a cada estudiante. Por turnos, deben representar la emoción frente al grupo solo con movimientos. Los demás deben adivinarla. Luego se discute cómo a veces las personas expresan emociones sin hablar.

Reglas:

- No se puede decir ninguna palabra ni hacer sonidos.
- Todos deben intentar adivinar con respeto.
- Nadie puede imitar o burlarse de los gestos.
- Cada emoción solo puede usarse una vez.
- Se debe esperar el turno para actuar.

SUGERENCIA

Utilizar esta dinámica como base para la creación de un pequeño "diccionario visual de emociones" ilustrado por los mismos estudiantes.



▶ ACTIVIDAD 10

Cambio de Canal



Objetivo:

Facilitar la autorregulación emocional al reconocer cuándo cambiar la actitud ante situaciones conflictivas, usando la metáfora del "control remoto".

Duración:

20 minutos.

Instrucciones:

El docente actúa como un "control remoto humano". Los estudiantes se mueven libremente por el espacio, y cuando el docente diga "modo enojo", todos deben caminar y gesticular como si estuvieran muy molestos. Luego, el docente cambia a "modo paz", "modo risa", "modo nervios", etc. Al final, se reflexiona sobre cómo podemos cambiar de "canal emocional" en la vida real.

Reglas:

- Deben representar con realismo y sin exageración.
- Nadie puede reírse o interrumpir al otro.
- Deben detenerse cuando el docente diga "pausa".
- Se debe cambiar de canal solo con la orden del docente.
- Todos participan en cada ronda.

PROPUESTA

Introducir un cartel de control remoto gigante en el aula, donde los estudiantes puedan colocar un sticker en el "canal emocional" en el que se sienten ese día como forma de inicio reflexivo.



BLOQUE 3

JUEGOS DE

AUTOCONTROL



▶ ACTIVIDAD 1

Semáforo Humano



Objetivo:

Fomentar la autorregulación del movimiento corporal a través de señales visuales, promoviendo la atención, el respeto por las normas y la capacidad de autocontrol físico.

Duración:

15 minutos

Instrucciones:

Los estudiantes se ubican en una línea de partida. El docente muestra una tarjeta de color; verde (avanzar caminando), amarillo (avanzar en cámara lenta) y rojo (detenerse completamente). Quien se mueve cuando no debe, regresa al inicio. Gana quien llegue primero a la meta sin romper las reglas.

Reglas:

- No se puede avanzar en luz roja.
- Si se desobedece, se vuelve al inicio.
- Solo se permite caminar (no correr, saltar o trotar).
- Mantener silencio durante el juego.

VALOR DEL JUEGO

Permite trabajar la impulsividad de manera divertida y consciente. Se puede variar usando sonidos en lugar de colores.



▶ ACTIVIDAD 3

Muro Invisible



Objetivo:

Desarrollar la contención emocional y el respeto por el espacio ajeno a través del juego simbólico.

Duración:

20 minutos.

Instrucciones:

Los estudiantes caminan por el área simulando que existe un muro invisible frente a cada uno. Al encontrarse con otro compañero, deben frenar sin tocarse. Se simula que el muro se endurece o se ablanda con instrucciones del docente.

Reglas:

- Prohibido empujar o tocar.
- Deben respetar la "distancia de muro".
- Se juega en silencio.
- Obedecer los cambios de "material" del muro.

APLICACIÓN PEDAGÓGICA

Esta dinámica ayuda a identificar límites personales y respetar los ajenos.



▶ ACTIVIDAD 4

El Guardián del Tesoro



Objetivo:

Ejercitar el autocontrol corporal al intentar tomar un objeto sin ser detectado, promoviendo el silencio, la precisión y la contención del impulso.

Duración:

20 minutos.

Instrucciones:

Un estudiante es el "Guardián" y se sienta con los ojos cerrados frente al "tesoro" (objeto). Los demás, uno por uno, deben acercarse sigilosamente a tomar el objeto. Si el guardián escucha ruido, señala la dirección. Si acierta, el jugador pierde su turno.

Reglas:

- No se puede correr.
- El guardián no puede abrir los ojos.
- Quien toma el tesoro debe volver sin ser detectado.
- Si hace ruido, repite en otra ronda.

REFLEXIÓN

Se discute cómo se sintieron al esperar su turno y al controlar los nervios.



▶ ACTIVIDAD 6

El Maestro del Espejo



Objetivo:

Desarrollar la atención plena y el control corporal al imitar movimientos con precisión, respetando tiempos y ritmo del otro.

Duración:

15 minutos.

Instrucciones:

En parejas, uno realiza movimientos lentos y suaves mientras el otro imita como si fuera un reflejo. Después de 2 minutos, cambian de rol. El docente observa y corrige posturas o ritmos si se acelera.

Reglas:

- Imitar sin hablar.
- Mantener el ritmo del compañero.
- Cambiar de rol al escuchar la señal.
- No hacer movimientos bruscos.

BENEFICIO EMOCIONAL

Fortalece la empatía y la conexión visual, además del control corporal.



▶ ACTIVIDAD 7

La Campana de la Calma



Objetivo:

Estimular el control emocional mediante la respiración guiada y la quietud física, disminuyendo los niveles de ansiedad.

Duración:

10 minutos.

Instrucciones:

Todos los estudiantes se sientan en círculo. Al sonar una campana suave, deben cerrar los ojos, respirar profundamente y permanecer completamente inmóviles hasta que suene de nuevo. Si alguien se mueve, hace una breve reflexión y vuelve a empezar.

Reglas:

- Mantener postura estable.
- Respirar en silencio.
- No abrir los ojos hasta la señal.
- Si se mueven, vuelven a intentarlo.

CONSEJO DE CIERRE

Invitar a usar esta técnica en momentos de enojo o estrés en la vida diaria.



▶ ACTIVIDAD 8

Reto de la Estatua



Objetivo:

Impulsar el dominio corporal ante estímulos externos, controlando impulsos de movimiento al permanecer estáticos bajo presión.

Duración:

15 minutos.

Instrucciones:

Los estudiantes bailan o se mueven al ritmo de música alegre. Cuando esta se detiene, deben convertirse en estatuas. El docente intenta hacerlos reír o moverse con gestos, sin tocarlos. Si se mueven, salen y animan con el docente.

Reglas:

- No moverse cuando la música para.
- No hablar mientras son estatuas.
- Los que pierden se unen al animador.
- Se prohíbe el contacto físico.

REFLEXIÓN CREATIVA

¿Qué te ayudó a mantenerte quieto? ¿Qué te distrajo?



▶ ACTIVIDAD 9

La Caja del Secreto



Objetivo:

Fomentar la expresión emocional controlada y la escucha respetuosa en un ambiente de confianza y contención.

Duración:

20 minutos.

Instrucciones:

Se pasa una caja decorada. Quien la recibe, puede compartir una emoción (alegría, enojo, miedo) con una voz suave. Solo puede hablar quien tiene la caja. Los demás escuchan en silencio. Luego, pasan la caja a otro compañero.

Reglas:

- Solo habla quien tiene la caja.
- Se prohíbe interrumpir o burlarse.
- Se puede pasar sin hablar si no se desea compartir.
- Se debe mantener confidencialidad.

VALOR EMOCIONAL

Ejercicio poderoso para trabajar la autorregulación verbal y el reconocimiento de emociones.



▶ ACTIVIDAD 10

Respira y Cuenta



Objetivo:

Fortalecer la conciencia emocional mediante una rutina guiada de respiración, ayudando a controlar el ritmo cardíaco y el nivel de ansiedad.

Duración:

10 minutos.

Instrucciones:

Los estudiantes se recuestan con los ojos cerrados. El docente guía una respiración en cuatro tiempos: inhalar, retener, exhalar y pausar. Se repite varias veces mientras cuentan mentalmente. Luego, se les pide que dibujen lo que sintieron.

Reglas:

- Mantener silencio durante toda la actividad.
- No abrir los ojos sin autorización.
- No interrumpir a los demás.
- Respetar el espacio personal.

SUGERENCIA

Usar esta técnica antes de un examen o situación estresante.



CONCLUSIONES

En términos generales, los niveles de agresividad y sus dimensiones identifican una tendencia significativamente adecuada, pues cerca de los dos tercios de la población estudiantil constatan un manejo efectivo de sus expresiones de carácter conductual y emocional, y cuya evidencia empírica brinda una lectura general y objetiva del clima estudiantil presente en la entidad educativa, pero que puede ser susceptible a variaciones debido al carácter dinámico de la agresión. Por tanto, su enfoque debe estar orientado al fortalecimiento de la convivencia e implementación de acciones pedagógicas de manejo y contención de conductas invasivas que corrompan a las ya establecidas en esta sección estudiantil.

La agresividad escolar representa un factor transversal que, por su naturaleza, no puede ser estudiado aisladamente, sino que es reflejo de factores heterogéneos, tanto explícitos como implícitos, que requieren un enfoque particular. Muestra de ello, dimensiones como la ira y hostilidad presentan distribuciones un tanto diferenciadas a la agresión física y verbal, situación que revela las dificultades para regular las emociones de forma saludable y, que consecuentemente, revelan la necesidad de intervenciones educativas orientadas no solo a aspectos conductuales, sino también a factores emocionales subyacentes.

La Educación Física, mediante programas de actividades lúdicas se convierte en el entorno transformador que integra objetivos conductuales y emocionales dentro de la actividad física. Debido a su naturaleza permite construir espacios de interacción que promueven el desarrollo de competencias sociales, la convivencia armónica, las relaciones interpersonales positivas, la inteligencia emocional y el autocontrol. Este tipo de estrategias activas, como herramientas para el desarrollo integral, intervienen oportunamente en el fortalecimiento de espacios educativos seguros y el establecimiento de canales de comunicación asertivos.

RECOMENDACIONES

Promover desde la institución educativa la implementación periódica de instrumentos de detección preventiva, con participación activa de docentes, personal de orientación, apoyo psicológico y directivos. Esta acción permitirá monitorear el comportamiento de toda la comunidad escolar, identificar patrones de agresividad y diseñar estrategias integrales con enfoque socioemocional, inclusivo e interdisciplinario.

Coordinar la labor de la Educación Física con el resto de las asignaturas, para que los programas preventivos y de control no sean aislados, sino que complementen la prevención de la agresión en todo el contexto escolar, con el fin de obtener resultados reales y sus efectos sean duraderos.

Es importante señalar que, aunque los resultados de la investigación son fiables, su carácter es preliminar y requiere ser apoyada por investigaciones adicionales futuras que enriquezcan la labor investigativa. Por tanto, este estudio sirve como punto de partida para el desarrollo de nuevas propuestas a fin de promover el bienestar educativo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- American Psychological Association. (2011). *El Camino a la Resiliencia*.
<https://www.apa.org>. <https://www.apa.org/topics/resilience/camino>
- Ángel, N. G. (2018). *Análisis bibliográfico de las características y consecuencias de los roles desempeñados en la violencia escolar: Agresores, víctimas y observadores*. 36.
- Ascorra Costa, P., Arias Zamora, H., & Graff Gutiérrez, C. (2017). LA ESCUELA COMO CONTEXTO DE CONTENCIÓN SOCIAL Y AFECTIVA. *Revista Enfoques Educativos*, 5(1). <https://doi.org/10.5354/0717-3229.2003.47518>
- Cabanyes Truffino, J. (2010). Resiliencia: Una aproximación al concepto. *Revista de Psiquiatría y Salud Mental*, 3(4), 145-151. <https://doi.org/10.1016/j.rpsm.2010.09.003>
- Carrasco, M. Á., & González, M. J. (2006). Aspectos conceptuales de la agresión: Definición y modelos explicativos [Theoretical issues on aggression: concept and models]. *Acción Psicológica*, 4(2), 7-38. <https://doi.org/10.5944/ap.4.2.478>
- Carrillo Linares, E., Aguilar Hernández, V., González Blanco, Y., Carrillo Linares, E., Aguilar Hernández, V., & González Blanco, Y. (2020). El desarrollo de las capacidades físicas del estudiante de Mecánica desde la Educación Física. *Mendive. Revista de Educación*, 18(4), 794-807.
- Carvalho, R. S. de, Carreño-Romero, C., Castro-Ruiz, J., Celis-Leiva, P., Cifuentes-González, D., Schilling-Lara, C., & Castillo-Retamal, F. (2024). Violencia escolar y desempeño docente: La clase de educación física como estrategia de prevención (School violence and teacher performance: physical education class as a prevention strategy). *Retos*, 60, 96-102. <https://doi.org/10.47197/retos.v60.106255>
- Casares, J. (2010). *El clima social en el aula de Educación Física*.
https://efdeportes.com/efd140/el-clima-social-en-el-aula-de-educacion-fisica.htm?utm_source=chatgpt.com
- Castillo, M. (2006). EL COMPORTAMIENTO AGRESIVO Y SUS DIFERENTES ENFOQUES. *Universidad Simón Bolívar*, 9(15), 166-170.
- Cid H, P., Díaz M, A., Pérez, M. V., Torruella P, M., & Valderrama A, M. (2008). AGRESIÓN Y VIOLENCIA EN LA ESCUELA COMO FACTOR DE RIESGO DEL APRENDIZAJE ESCOLAR. *Ciencia y enfermería*, 14(2). <https://doi.org/10.4067/S0717-95532008000200004>
- Código de la Niñez y Adolescencia. (2014). *CÓDIGO DE LA NIÑEZ Y ADOLESCENCIA*.
- Consejo Superior de Deportes. (2006). *Valores en movimiento. La actividad física y el deporte como medio de educación en valores*.
https://estaticos.csd.gob.es/csd/publicaciones/45_Valores_en_movimiento.pdf
- Constitución de la República del Ecuador. (2021). *CONSTITUCIÓN DE LA REPÚBLICA DEL ECUADOR*.
- Cordero Ríos, P. (2022). La agresividad en los escolares adolescentes: Una revisión de la literatura científica del 2015 al 2020. *Conrado*, 18(84), 202-206.

- Correa Mosquera, D., Pérez Piñón, F. A., Correa Mosquera, D., & Pérez Piñón, F. A. (2022). Los modelos pedagógicos: Trayectos históricos. *Debates por la historia*, 10(2), 125-154. <https://doi.org/10.54167/debates-por-la-historia.v10i2.860>
- Cortez, R. E. C. (2015). *Como fuente de mejora de la calidad en las empresas de manufactura*.
- Dávila Sosa, M. A. (2007). *La Educación Física y el Deporte: Ámbitos de intervención*. <https://www.efdeportes.com/efd107/la-educacion-fisica-y-el-deporte-ambitos-de-intervencion.htm>
- Delgado Noguera, M. A. (2015). Los estilos de enseñanza de la Educación Física y el Deporte a través de 40 años de vida profesional (Teaching styles of Physical Education and Sport through 40 years of professional life). *Retos*, 28, 240-247. <https://doi.org/10.47197/retos.v0i28.35532>
- Elena, M. (2018). *VIOLENCIA EN LAS CLASES DE EDUCACIÓN FÍSICA: ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN*.
- Elena, M., Marrón, L., & de, M. (2018). *VIOLENCIA EN LAS CLASES DE EDUCACIÓN FÍSICA: ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN*.
- Extremera, D. A. B. (2011). *ANÁLISIS DEL CONCEPTO DE EDUCACIÓN FÍSICA ESCOLAR EN PRIMARIA Y SECUNDARIA*. <https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/22051/1/1.%20Concepto%20EF.pdf>
- Fabbri, & Sonia B. (2007). *La violencia en las clases de Educación Física: Reflexiones para su prevención*.
- Feixa Pàmpols, C. (2020). Identidad, juventud y crisis: El concepto de crisis en las teorías sobre la juventud. *RES. Revista Española de Sociología*, 29(Extra 3), 11-26.
- Fernández, B., Gaviria, D., Gonzalez, E., & Padierna, J. (2010). *Estandares básicos de competencia para el área de educación física, recreación y deporte en el departamento de Antioquia*. https://www.researchgate.net/publication/322758654_Estandares_basicos_de_competencia_para_el_area_de_educacion_fisica_recreacion_y_deporte_en_el_departamento_de_Antioquia
- García, A. R. (2013). *LA EDUCACIÓN EMOCIONAL, EL AUTOCONCEPTO, LA AUTOESTIMA Y SU IMPORTANCIA EN LA INFANCIA*.
- Gómez Contreras, J. L., Monroy Bermúdez, L. de J., Bonilla Torres, C. A., Gómez Contreras, J. L., Monroy Bermúdez, L. de J., & Bonilla Torres, C. A. (2019). Caracterización de los modelos pedagógicos y su pertinencia en una educación contable crítica. *Entramado*, 15(1), 164-189. <https://doi.org/10.18041/1900-3803/entramado.1.5428>
- Guarnizo, N. (2021). Investigación en la Educación Física: Research in Physical Education. *Revista Académica Internacional de Educación Física*, 1(1), Article 1.
- Gutiérrez Sabogal, & Julián Fernando. (2014). Cuerpo y sujeto. La Educación Física como herramienta para el trabajo de la Epimeleia Heauton y las tecnologías del yo. *Agora para la educación física y el deporte*, 2, 154-169.

Hernández Mite, K. D., Morán Franco, M. R., Bucheli Bermúdez, B. A., Hernández Mite, K. D., Morán Franco, M. R., & Bucheli Bermúdez, B. A. (2018). La actividad física y el desarrollo emocional: Una propuesta a considerar en la práctica educativa. *Conrado*, 14(63), 159-163.

Herrera, B. I. R. (2025). La Actividad Lúdica en la Educación Física en niños de 8-10 años. Revisión Sistemática. *MENTOR revista de investigación educativa y deportiva*, 4(10), Article 10. <https://doi.org/10.56200/mried.v4i10.9127>

Lavega, P., Planas, A., & Ruiz, P. (2024). Juegos cooperativos e inclusión en educación física. *ResearchGate*.
https://www.researchgate.net/publication/261107301_Juegos_cooperativos_e_inclusion_en_educacion_fisica

Ley Orgánica de Educación Intercultural. (2015). *LEY ORGÁNICA DE EDUCACIÓN INTERCULTURAL*.

Liseth Robles Rodriguez. (2014). *CUESTIONARIO DE AGRESIVIDAD DE BUSS Y PERRY-Calificación | PDF | Ira | Alfa de Cronbach*. Scribd.
<https://es.scribd.com/document/549656314/CUESTIONARIO-DE-AGRESIVIDAD-DE-BUSS-Y-PERRY-Calificacion>

López, A. J. C., Gómez, U. M., Jaramillo, R. A. A., & Coyago, O. F. C. (2022). Desarrollo de habilidades motrices básicas de locomoción en clases educación física para educación primaria. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(3), Article 3.
https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i3.2470

López, A. P. (2018). *PERFILES DE LA VIOLENCIA ESCOLAR. VÍCTIMA, AGRESOR Y ESPECTADORES*.

López, E. E., & Gutiérrez, T. I. J. (2015). Conducta agresiva y ajuste personal y escolar en una muestra de estudiantes adolescentes españoles. *Universitas Psychologica*, 14(1), 111-124.

Luna-Rojas, H. F., Moscoso-García, R. F., Ávila-Mediavilla, C. M., & Jarrín-Navas, S. A. (2020). *Las habilidades motrices básicas como base para la educación física en primaria Basic motor skill as the foundation of physical education in primary schools*. 5(11).

Madrona, P. G., García, D., Martínez, A., & Vicedo, J. (2007). *¿Cómo educar en valores en Educación Física a través de juegos y deportes?*
https://www.researchgate.net/publication/238784696_Como_educar_en_valores_en_Educacion_Fisica_a_traves_de_juegos_y_deportes

Madrona, P. G., Jordán, O. R. C., & Barreto, I. G. (2008). Habilidades motrices en la infancia y su desarrollo desde una educación física animada. *Revista Iberoamericana de Educación*, 47, 71-96. <https://doi.org/10.35362/rie470705>

Mariño, S. K. M. (2019). Juegos cooperativos: Una estrategia efectiva para la disminución de la agresividad en escolares de básica primaria. *Impetus*, 13(1), 16-29.
<https://doi.org/10.22579/20114680.503>

- Mariño, S. K. M., Pantoja, V. M. Á. B., & Villamizar, J. A. F. (2019). La actividad física como alternativa de formación para disminuir la agresividad escolar: Un estudio comparativo. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 56, 141-160.
- Martínez-Baena, A., & Faus-Boscá, J. (2018). Acoso escolar y Educación Física: Una revisión sistemática (Bullying in schools and Physical Education: A systematic review). *Retos*, 34, 412-419. <https://doi.org/10.47197/retos.v0i34.59527>
- Medina Cascales, J. Á., & Prieto, M. J. R. (2018). Incidencia de la práctica de actividad física y deportiva como reguladora de la violencia escolar (Incidence of the practice of physical and sporting activities as a regulator of school violence). *Retos*, 35, 54-60. <https://doi.org/10.47197/retos.v0i35.64359>
- Méndez-Giménez, A., & Fernández-Río, J. (2015). Análisis y modificación de los juegos y deportes tradicionales para su adecuada aplicación en el ámbito educativo (Analysis and modification of traditional games and sports towards their correct use in educational contexts). *Retos*, 19, 54-58. <https://doi.org/10.47197/retos.v0i19.34638>
- Ministerio de Educación. (2023). *Plan Nacional para la Erradicación de la Violencia en el Contexto Educativo*. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2025/01/Plan-Nacional-Erradicacion-de-la-Violencia.pdf>
- Montero, A. R. (2021). *Creatividad y expresión: Educación física para la autonomía y la emancipación*. <http://repository.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/16932/PCP-FINAL-RUEDA%20MONTERO%201.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Mújica-Johnson, F.-N., Orellana-Arduiz, N. D. C., & Concha-López, R.-F. (2017). Emociones en la clase de Educación Física: Revisión narrativa (2010-2016). *Ágora para la Educación Física y el Deporte*, 19(1), 119. <https://doi.org/10.24197/aefd.1.2017.119-134>
- Muñoz Rivera, D. (2009). *Capacidades físicas básicas. Evolución, factores y desarrollo. Sesiones prácticas*. <https://www.efdeportes.com/efd131/capacidades-fisicas-basicas-evolucion-factores-y-desarrollo.htm>
- Muñoz-Delgado, E. A. (2012). La agresión y la violencia: Una mirada multidisciplinaria. *Salud mental*, 35(6), 539-540.
- Muska Mosston & Sara Ashworth. (1993). LA ENSEÑANZA DE LA EDUCACION FISICA LA REFORMA DE LOS ESTILOS DE ENSEÑANZA. *EDITORIAL HISPANO EUROPEA, S.A.* https://marticobos.wordpress.com/wp-content/uploads/2009/10/libro-muska-mosston-completo.pdf?utm_source
- Nieves-Gutiérrez, Á. (2019). Repercusiones emocionales de la violencia escolar: Influencia en la inteligencia emocional. *Acción Psicológica*, 16(1), 143-156. <https://doi.org/10.5944/ap.16.1.22555>
- Norambuena, S. P. (2023). La promoción de valores en la formación del profesorado de Educación Física: Una revisión sistemática[1]. *Revista Educación*, 47(1), 1-32.

Nuñez, G. L., & Nuñez, N. A. (2016). *Factores que se asocian a la violencia escolar en los estudiantes con sobre-edad pertenecientes al programa de terminalidad en Catamarca capital*.

Organización Panamericana de la Salud. (2016, enero 20). *Profesionales de la salud padecen agresiones frecuentemente, según investigación publicada en la revista de salud pública de la OPS - OPS/OMS | Organización Panamericana de la Salud*.
<https://www.paho.org/es/noticias/20-1-2016-profesionales-salud-padecen-agresiones-frecuentemente-segun-investigacion>

Palomino, M. E. P., Figueroa, P. I. A., & García, L. H. (2016). *EXPERIENCIA LÚDICA PEDAGÓGICA EN CONVIVENCIA ESCOLAR PARA DISMINUIR LOS PROBLEMAS DE AGRESIVIDAD FÍSICA Y VERBAL EN LOS ESTUDIANTES DE GRADO OCTAVO DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA “AGUSTÍN NIETO CABALLERO” SEDE MARINO RENGIFO SALCEDO*.
<https://repository.libertadores.edu.co/server/api/core/bitstreams/e4d94eae-d12f-4de9-a81c-5916c0025045/content>

Pérez, J. R. P., & Albarrán, L. (2023a). *LA EDUCACIÓN FÍSICA EN LA SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA*. 81.

Pérez, J. R. P., & Albarrán, L. (2023b). *LA EDUCACIÓN FÍSICA EN LA SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA*. 81.

Pérez-Pueyo, Á., Hortigüela-Alcalá, D., Fernández-Río, J., Calderón, A., Miguel, L., González-Villora, S., Manzano-Sánchez, D., Valero-Valenzuela, A., Hernando, A., Barba-Martín, R., Méndez-Giménez, A., Baena-Extremera, A., Julián-Clemente, J. A., Peiró-Velert, C., Zaragoza-Casterad, J., Aibar-Solana, A., Chiva-Bartoll, Ó., Flores, G., Gutiérrez-García, C., ... Casado-Berrocal, Ó. M. (2021). *LOS MODELOS PEDAGÓGICOS EN EDUCACIÓN FÍSICA: QUÉ, CÓMO, POR QUÉ Y PARA QUÉ*.

Pesillo, Y. A. (2016). *La práctica del deporte como herramienta para la disminución de comportamientos agresivos en niños en edad escolar*.
<https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/entities/publication/ee7ff9d6-b7de-4c19-a724-50fb864bd41b>

Posso Pacheco, R. J., & Barba Miranda, L. C. (2023). La Influencia de los Factores Emocionales en la Educación Física Significativa. *MENTOR revista de investigación educativa y deportiva*, 2(5), 179-187. <https://doi.org/10.56200/mried.v2i5.5985>

Riquelme-Urbe, D., Guzmán, C., Manuel Muñoz Marambio, & Mauricio Valenzuela Harrington. (2013). *Ejercicio físico y su influencia en los procesos cognitivos*. 13.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4736022.pdf>

Roa González, S. V., Hernández Garay, A., & Valero Inerarity, A. (2019). Actividades físicas para desarrollar las habilidades motrices básicas en niños del programa Educa a tu Hijo. *Conrado*, 15(69), 386-393.

Rodríguez Jiménez, A., & Pérez Jacinto, A. O. (2017). Métodos científicos de indagación y de construcción del conocimiento. *Revista Escuela de Administración de Negocios*, 82, 175-195. <https://doi.org/10.21158/01208160.n82.2017.1647>

Rodríguez Torres, Á. F., Rodríguez Alvear, J. C., Guerrero Gallardo, H. I., Arias Moreno, E. R., Paredes Alvear, A. E., Chávez Vaca, V. A., Rodríguez Torres, Á. F., Rodríguez Alvear, J. C., Guerrero Gallardo, H. I., Arias Moreno, E. R., Paredes Alvear, A. E., & Chávez Vaca, V. A. (2020). Beneficios de la actividad física para niños y adolescentes en el contexto escolar. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 36(2).

http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0864-21252020000200010&lng=es&nrm=iso&tlng=es

Rojas Luna, E. E., & Santa-Cruz-Espinoza, H. (2021). El rol del docente ante situaciones de agresividad en el aula. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 24(3). <https://doi.org/10.6018/reifop.466151>

Sailema Torres, M., Ruiz López, P. M., Pérez Constante, M. B., Cosquillo Chida, J. L., Sailema Torres, Á. A., & Vaca García, M. R. (2017). El autoconcepto y la educación física en estudiantes de secundaria. *Revista Cubana de Investigaciones Biomédicas*, 36(3), 0-0.

Salas-Menotti, I. (2008). Significado psicológico de la violencia y la agresión en una muestra urbana colombiana. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 4(2), 331-343.

Salgado, L. F. C., & Chacon, D. P. L. (2015). *LA LUDICA COMO ESTRATEGIA PARA DISMINUIR LA AGRESIVIDAD EN LOS NIÑOS DE PREESCOLAR DE LA INSTITUCION EDUCATIVA LAS ACACIAS DE IBAGUE*.

<https://repository.ut.edu.co/server/api/core/bitstreams/e82005de-4f59-4522-9692-b0926000fbf7/content>

Sanz, D. E. (2009). *La Educación Física y su influencia en la formación integral del hombre para la vida*. <https://www.efdeportes.com/efd131/la-educacion-fisica-y-la-formacion-integral-del-hombre.htm>

Sierra Varón, C. A., & Rojas Moncriff, F. A. (2013). Manifestaciones de violencia en la escuela primaria: Elementos de perfilación de víctimas y agresores. *Panorama*, 3(7). <https://doi.org/10.15765/pnrm.v3i7.218>

Silva Fernández, C. S., Bachelot Aceros, L. J., & Galván Patrignani, G. D. (2021). La Caracterización de la conducta agresiva y de variables psicosociales en una muestra de adolescentes de la ciudad de Bucaramanga y su área metropolitana: Characterization of aggressive behaviour and psychosocial variables in a sample of adolescents from the city of Bucaramanga and its metropolitan área. *Psicogente*, 24(46), 1-22.

<https://doi.org/10.17081/psico.24.46.4498>

Soto, P., & Cantó. (2011). *COMPETENCIAS BÁSICAS Y EDUCACIÓN FÍSICA EN PRIMARIA: UNA ACLARACIÓN CONCEPTUAL*.

Tancara Q, C. (1993). LA INVESTIGACION DOCUMENTAL. *Temas Sociales*, 17, 91-106.

Torres, M. M. S., Ruiz López, Constante, M. B. P., José Luis Cosquillo Chida, Ángel Aníbal Sailema Torres, & Mario Rene Vaca García. (2017). *EL AUTOCONCEPTO Y LA EDUCACIÓN FÍSICA EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA SELF-CONCEPT AND PHYSICAL EDUCATION IN HIGH SCHOOL STUDENTS*.

UNESCO. (2022, enero). *La violencia y el acoso escolares son un problema mundial, según un nuevo informe de la UNESCO* | UNESCO. <https://www.unesco.org/es/articulos/la-violencia-y-el-acoso-escolares-son-un-problema-mundial-segun-un-nuevo-informe-de-la-unesco>

Uriarte Arciniega, J. (2005). *La resiliencia. Una nueva perspectiva en psicopatología del desarrollo. Volumen 10(2)*, 61-80.

Ventura, T. C., Laborda, J. L. A., & Álvarez, Á. L. (2018). La Educación Física Y Las Relaciones Sociales En Educación Primaria. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(Esp.1), 269-282.

Zapata Lopez, J. S., Calvo Paz, M., & Carrillo Arango, H. A. (2024). Acoso escolar y su relación con la actividad física en adolescentes escolarizados de Cali, Colombia (School bullying and its relationship with physical activity among schooled adolescents in Cali, Colombia). *Retos*, 52, 639-646. <https://doi.org/10.47197/retos.v52.100607>

ANEXOS

Anexo 1: Encuesta

La encuesta está compuesta por los 29 ítems de la Escala de Agresión de Buss y Perry, que miden distintos aspectos de la agresión, tales como la agresión física, verbal, la ira y la hostilidad. Cada ítem se presenta en una escala de Likert de cinco puntos, que va desde "Extremadamente en desacuerdo" hasta "Extremadamente de acuerdo". Los participantes deberán responder cada ítem según el grado de acuerdo con cada afirmación.

Instrucciones:

Por favor, lee cada afirmación y marca la opción que mejor represente tu grado de acuerdo con cada una de ellas, de acuerdo con la siguiente escala:

1 = Extremadamente en desacuerdo

2 = Moderadamente en desacuerdo

3 = Ni de acuerdo ni en desacuerdo

4 = Moderadamente de acuerdo

5 = Extremadamente de acuerdo

Ítem	Afirmación	1	2	3	4	5
1	De vez en cuando no puedo controlar el impulso de golpear a otra persona					
2	Cuando no estoy de acuerdo con mis amigos, discuto abiertamente con ellos					
3	Me enojo rápidamente, pero se me pasa en seguida					
4	A veces soy bastante envidioso					

5	Si se me provoca lo suficiente, puedo golpear a otra persona					
6	A menudo no estoy de acuerdo con la gente					
7	Cuando estoy frustrado, muestro el enojo que tengo					
8	En ocasiones siento que la vida me ha tratado injustamente					
9	Si alguien me golpea, le respondo golpeándole también					
10	Cuando la gente me molesta, discuto con ellos					
11	Algunas veces me siento tan enojado como si estuviera a punto de estallar					
12	Parece que siempre son otros los que consiguen las oportunidades					
13	Suelo involucrarme en las peleas algo más de lo normal					
14	Cuando la gente no está de acuerdo conmigo, no puedo evitar discutir con ellos					

15	Soy una persona apacible					
16	Me pregunto por qué algunas veces me siento tan resentido por algunas cosas					
17	Si tengo que recurrir a la violencia para proteger mis derechos, lo hago					
18	Mis amigos dicen que discuto mucho					
19	Algunos de mis amigos piensan que soy una persona impulsiva					
20	Sé que mis amigos me critican a mis espaldas					
21	Hay gente que me provoca a tal punto que llegamos a pegarnos					
22	Algunas veces pierdo el control sin razón					
23	Desconfío de desconocidos demasiado amigables					
24	No encuentro ninguna buena razón para pegar a una persona					
25	Tengo dificultades para controlar mi genio					
26	Algunas veces siento que la gente se está riendo de mí a mis espaldas					
27	He amenazado a gente que conozco					
28	Cuando la gente se muestra especialmente					

	amigable, me pregunto qué querrán					
29	He llegado a estar tan furioso que rompía cosas					

Anexo 2: Preguntas de entrevista

1. ¿Qué entiende por agresión y como se diferencia de otros tipos de conductas problemáticas?
2. ¿Cómo interpreta el término agresión dentro del ámbito escolar y específicamente en las clases de Educación Física?
3. ¿Ha observado casos de agresión en las clases de Educación Física? Si es así ¿podría mencionar ejemplos y las posibles causas que identifica?
4. ¿Ha notado cambios en la frecuencia o intensidad de las conductas agresivas a lo largo de su experiencia en la institución (aumento, disminución o estabilidad)?
5. Desde su perspectiva, ¿Cuáles son las principales causas de las conductas agresivas entre los estudiantes? Por ejemplo: entorno familiar, contexto social, prácticas deportivas, etc.
6. ¿Qué procedimientos o protocolos implementa la Unidad Educativa cuando se detectan situaciones de agresión entre estudiantes?
7. ¿Cuáles son los tipos de agresión más frecuentes en el entorno escolar y específicamente en las clases de Educación Física?
8. ¿Qué medidas institucionales cree usted que serían efectivas para prevenir situaciones de agresión? Ejemplo: Talleres, charlas, cambios en las metodologías de enseñanza etc.
9. ¿Cómo considera que se podrían abordar la agresión desde un enfoque interdisciplinario? ¿Qué áreas o materias podrían aportar al trabajo conjunto?
10. ¿Cómo percibe la relación entre la competitividad en las clases de Educación Física y aparición de conductas agresivas?

Anexo 3: Respuesta de entrevista

David Iza:

Pregunta uno: ¿qué entiende por agresión y cómo se diferencian de otros tipos de conductas problemáticas?

Magister Marco Boada:

Agresión es para mí una falta de respeto. Las conductas problemáticas, yo entiendo que son delitos que cometen los estudiantes, que son falta de respeto entre sí, entre pares, a cuál es que el miembro de la comunidad educativa.

David Iza:

Pregunta dos: ¿cómo interpreta el término agresión dentro del ámbito escolar y, específicamente, en las clases de educación física?

Magister Marco Boada:

Mmmmm Particularmente, agresión en una clase de educación física puede ser un roce, puede ser quizá en un partido de básquet que el docente esté haciendo una agresión directa, un golpe, diría yo.

David Iza:

Pregunta tres. ¿Ha observado casos de agresión en las clases de educación física? Si es así, ¿podrían mencionar ejemplos y las posibles causas que identifica?

Magister Marco Boada:

En las clases de educación física, no. Ventajosamente, no ha habido agresión. Cuando ha habido los campeonatos internos, que también lleva adelante el área de educación física, ahí ha habido unos pequeños roses, pero no ha llegado a mayor.

David Iza:

Pregunta cuatro: ¿han notado cambios en la frecuencia o intensidad de las conductas agresivas a lo largo de su experiencia en la institución? ¿Aumento, disminución o estabilidad?

Magister Marco Boada:

Ventajosamente, tal vez por ser institución privada, regentada por la Comunidad de Hermanas de San Francisco de Sales. No tenemos ese tipo de problemas, no ha habido

ningún problema. No puedo decir que ha aumentado, que ha disminuido, que se ha mantenido, no. Definitivamente, yo podría decir no ha habido ningún tipo de agresión.

David Iza:

Pregunta cinco: desde su perspectiva, ¿cuáles son las principales causas de las conductas agresivas entre los estudiantes? Por ejemplo, entorno familiar, contexto social, prácticas deportivas, etcétera.

Magister Marco Boada:

Tal vez yo me inclinaría por las prácticas deportivas, por defender la camiseta, por llevar un título de campeón, por ahí. Pero de ahí, por lo demás, no ventajosamente en el tiempo que yo llevo acá de directivo y de docente, que ya con estos 38 años, poco, diríamos, podría atreverme a decir un 1% de agresiones. Sí ha habido algún problema, qué sé yo, pero no, definitivamente no puedo, tal vez, exagerar o poner una cifra más alta.

David Iza:

Pregunta seis: ¿qué procedimientos o protocolos implementa la Unidad Educativa cuando se detectan situaciones de agresión entre estudiantes?

Magister Marco Boada:

Vera, hasta este momento, el protocolo que nosotros hacemos es que el docente que observa tiene que hacer un informe, en este caso a mi persona. Yo sumillo al DECE, el DECE hace el abordaje con padres de familia y luego llegamos hasta una reunión restaurativa.

David Iza:

Pregunta siete: ¿cuáles son los tipos de agresión más frecuentes en el entorno escolar y, específicamente, en las clases de educación física?

Magister Marco Boada:

Insisto, ventajosamente los docentes que aquí imparte esa asignatura tienen una fuerza de carácter, diríamos que sí pueden controlar el grupo. Lamentablemente o no sé, ventajosamente, más bien, diría de que no, no me han comunicado, específicamente, en educación física.

David Iza:

Pregunta ocho: ¿qué medidas institucionales cree usted que serían efectivas para prevenir situaciones de agresión? Ejemplo: talleres, charlas, cambios en la metodología de enseñanza, etc.

Magister Marco Boada:

Vera para cambiar esta situación, lo que el DECE siempre lo hace, hasta por prevención, porque las instituciones tenemos un papel que es la prevención, lo que hace, hace un círculo restaurativo, hace un diálogo, una intervención. Cuando el problema un poquito suscita más, voy yo, converso con los estudiantes y creo que hasta ahí se ha llegado. No hemos tenido más problemas.

David Iza:

Pregunta nueve: ¿Cómo considera que se podrían abordar la agresión desde un enfoque interdisciplinario? ¿Qué áreas o materias podrían aportar al trabajo conjunto?

Magister Marco Boada:

Yo creo que todas. Todas debemos unirnos y aunar esfuerzos y hablarles que la agresión no está bien, que a veces la agresión pasa a ser un delito, una violencia, y eso es más grave. Por corroborar a esta pregunta, a través del distrito nos han pedido que socialicemos rutas y protocolos, sobre todo de violencia. Entonces, eso ya lo hemos hecho en primera instancia con docentes, en segunda instancia con padres de familia al inicio del año y también con los estudiantes. Pero, pese a eso, algunos problemitas han habido y hemos podido superar.

David Iza:

Pregunta diez: ¿cómo percibes la relación entre la competitividad en las clases de educación física y la aparición de conductas agresivas?

Magister Marco Boada:

No he sabido, de hecho, no me han comunicado. La inspección tiene la obligación de pasarme todos los días el informe diario de las novedades, pero créase que en educación física nunca he visto alguna novedad. Tal vez, a veces, el uso del uniforme, el atraso, pero de ahí, agresión, agresión, insisto, justamente en la materia de educación física no se ha dado. Y también podría decir que en ninguna de las asignaturas.

David: ¿Qué entiende por agresión y cómo se diferencia de otros tipos de conductas problemáticas?

Lic. Johana: Bueno, la agresión es un tipo de comportamiento con la intención de causar daño físico o mental y la agresión es el inicio para que se generen conductas problemáticas.

David: ¿Cómo interpreta el término agresión dentro del ámbito escolar y específicamente en las clases de educación física?

Lic. Johana: Es un constante peligro ya que en educación física es una materia en su mayor parte práctica y al generarse una agresión puede haber mayor daño, y más aún en jóvenes que son ya del colegio.

David: ¿Ha observado casos de agresión en las clases de educación física? ¿Si es así, podría mencionar ejemplos y las posibles causas que identifica?

Lic. Johana: Bueno, en mi tiempo que llevo como docente no he visto ningún tipo de agresión en ninguna clase que yo he impartido.

David: ¿Ha notado cambios en la frecuencia o intensidad de las conductas agresivas a lo largo de su experiencia en la institución? ¿Aumento, disminución o estabilidad?

Lic. Johana: Yo he notado una disminución, ya que la institución se encarga mediante videos de concientizar a cada uno de los niños para que no haya ningún tipo de agresión, ni física ni verbal.

David: ¿Desde su perspectiva, ¿cuáles son las principales causas de las conductas agresivas entre los estudiantes? Por ejemplo, entorno familiar, contexto social, prácticas deportivas, etc.

Lic. Johana: Bueno, las principales causas que considero en el contexto son el contexto social y también el entorno familiar, ya que los amigos influyen en el comportamiento de los niños, y ellos copian lo que los padres hacen.

David: ¿Qué procedimientos o protocolos implementa la unidad educativa cuando se detectan situaciones de agresión entre estudiantes?

Lic. Johana: Bueno, lo primero que se realiza es llamar al padre de familia y se le informa lo sucedido. Con la autorización del mismo, se conversa con cada uno de los estudiantes por separado y se llega a un mutuo acuerdo de no volver a cometer ese tipo de agresión o suceso similar.

David: ¿Cuáles son los tipos de agresión más frecuentes en el entorno escolar y específicamente en las clases de educación física?

Lic. Johana: Lo que con más frecuencia se da son apodos, o también juegos bruscos entre los estudiantes.

David: ¿Qué medidas institucionales cree usted que serían efectivas para prevenir situaciones de agresión? Por ejemplo: talleres, charlas, cambios en las metodologías de enseñanza, etc.

Lic. Johana: Lo que más podríamos hacer serían videos educativos que incentiven a los niños al respeto mutuo entre compañeros.

David: ¿Cómo considera que se podría abordar la agresión desde un enfoque interdisciplinario? ¿Qué áreas o materias podrían aportar al trabajo conjunto?

Lic. Johana: Considero en forma personal que sería útil aplicar una suspensión y trabajo comunitario, pero este castigo debería ser diferente. Es muy importante que el DECE participe en este tipo de sucesos que se realizan en la escuela.

David: ¿Cómo percibe la relación entre la competitividad en las clases de educación física y la aparición de conductas agresivas?

Lic. Johana: Bueno, hay estudiantes que ven la competitividad como medio de superación y eso es bueno, pero otros expresan su competitividad de manera agresiva, y eso no ayuda y daña al grupo con el que se está impartiendo la clase.

Anexo 4: Ficha de observación directa

Aspectos a evaluar	Si	No	A veces	Observaciones
Agresión Verbal				
Usa lenguaje ofensivo o insultos hacia sus compañeros.				
Responde con palabras agresivas ante conflictos.				
Muestra actitud desafiante o retadora ante el docente.				
Agresión Física				
Empuja, golpea o agrede físicamente a sus compañeros.				
Tiene conductas intimidatorias en el juego.				
Se involucra en peleas o enfrentamientos físicos.				
Interacción Social				
Coopera con sus compañeros en actividades grupales.				
Respeto turnos y normas del juego.				
Reacciona de manera pacífica ante provocaciones.				
Estrategias Docentes				
El docente interviene oportunamente ante conflictos.				
Se aplican dinámicas para fomentar la convivencia.				
Se refuerzan conductas positivas durante la clase.				

Anexo 5: Constancia de solicitud de autorización para el uso de instrumentos de investigación.



UNIVERSIDAD TÉCNICA DEL NORTE
Acreditada Resolución Nro. 173-SE-33-CACES-2020
FACULTAD DE POSGRADO



Oficio nro. UTN-DP-2025-0057-O

Ibarra, 4 de abril de 2025

ASUNTO: Requerimiento de información.

Magíster
Marco Boada
**RECTOR UNIDAD EDUCATIVA
SANTA JUANA DE CHANTAL**

De mi consideración:

Solicito de manera comedida se brinde las facilidades para la aplicación de los instrumentos de evaluación y acceso a información de la institución que acertadamente usted dirige, al señor David Isaías Iza Recalde, estudiante de la maestría en Educación mención Educación Física y Deporte, que se encuentran desarrollando su proyecto de trabajo de grado orientado a: "PREVENCIÓN DE LA AGRESIÓN FÍSICA Y VERBAL A TRAVÉS DE LA EDUCACIÓN FÍSICA EN ESTUDIANTES DE OCTAVO AÑO DE EDUCACIÓN GENERAL BÁSICA DE LA UNIDAD EDUCATIVA "SANTA JUANA DE CHANTAL".

La información que se solicita será eminentemente con fines académicos y de investigación.

Atentamente,
CIENCIA Y TÉCNICA AL SERVICIO DEL PUEBLO



LUCÍA CIMARRA TERPEZ VÁSQUEZ

Dra. Lucía Yépez Vásquez, Msc.
DECANA

LYVlms.tomo

Lucía Yépez Vásquez
7-04



Anexo 6: Fotografías

Foto 1

Instrucciones para la realización de la Encuesta



Fuente: Estudiantes de la U.E Santa Juana de Chantal

Foto 2

Realización de encuesta



Fuente: Estudiantes de la U.E Santa Juana de Chantal

Foto 3

U.E Santa Juana de Chantal



Fuente: U.E Santa Juana de Chantal

Anexo 7: Aprobación de abstract, por parte de la U emprende

REPÚBLICA DEL ECUADOR



UNIVERSIDAD TÉCNICA DEL NORTE
Acreditada Resolución Nro. 173-SE-33-CACES-2020
EMPRESA PÚBLICA "LA UEMPRENDE E.P."



ABSTRACT

PREVENTION OF PHYSICAL AND VERBAL AGGRESSION THROUGH PHYSICAL EDUCATION IN EIGHTH GRADE STUDENTS AT THE "SANTA JUANA DE CHANTAL" EDUCATIONAL UNIT

Author: David Isaias Iza Recalde

Email: diizar@utn.edu.ec

School aggression has become an increasingly pressing educational challenge these days, as it hinders students' holistic development by disrupting the institutional climate, deteriorating social interactions, and impeding the learning process. In response to this issue, the present research aims to propose a program of play-based activities designed to prevent aggressive behavior among eighth-grade students at the "Santa Juana de Chantal" Educational Unit, within the General Basic Education framework. The study employed a mixed-methods approach, with a non-experimental, descriptive, propositional, and bibliographic design. Methodologically, it was grounded in deductive reasoning, the analytical-synthetic method, and statistical analysis. To gather relevant data, the Buss-Perry Aggression Questionnaire (AQ) was administered to a population of 59 students, and structured interviews were conducted with teaching staff in the relevant subject area. Findings indicate that the student population exhibits moderate levels of aggression across various forms. However, emotional components—particularly anger and hostility—tend to manifest more intensely than behavioral expressions such as physical and verbal aggression. Based on these insights, the study proposes ludic (play-based) didactic strategies aimed at preventing and managing aggressive behaviors. These strategies emphasize assertive communication, emotional self-regulation, and conflict resolution.

Keywords: Aggression, Physical Education, Buss-Perry Aggression Questionnaire (AQ), Prevention Strategies.

Reviewed by: MSc. Luis
Paspuezán Soto May 5,
2025